

# TAJO

SEMANARIO 60 cts  
MADRID, ALCALA, 128  
TELEFONO 58192

Año II 27 diciembre 1941 Núm. 83

## UN AÑO CUMPLIDO

Quénes en la iniciación del sacrificio y en su continuidad sobre la aspereza de la paz han englobado de por vida su entusiasmo a la tarea de recuperación hispánica, no pueden ciertamente en esta hora nostálgica del año que muere creer que los caminos recorridos han llenado todas las esperanzas españolas. No hemos hecho todo lo que en buena y preparada voluntad hubiéramos querido e incluso ni siquiera todo lo que hemos proyectado; pero es indudable que el Estado español ha conseguido, en condiciones exteriores de un dramatismo excepcional, asentar los cimientos de su política y marcar un trampolín de proyección, ciertamente no escaso.

Muchas veces los exigentes enemigos y los tontos de condición reclaman a la nueva política hispánica, realizaciones y hechos que ni ellos supieron jamás conseguir, ni aun siquiera soñar.

Si nos ha reprochado, por ejemplo, que no tengamos sujetos hasta sus consecuencias últimas problemas que nos son superiores, temas que acucian a la técnica administrativa y a la realización política de todas las potencias. Si el problema de abastos domina dolorosamente todas las preocupaciones del Gobierno español, la rencorosa crítica de los malvados achaca a ineptitud o a ineficacia lo que a la luz del día es resultante de desembocaduras bélicas y de situaciones exteriores.

Sobre poco más o menos, la política española ha realizado, en el curso del año que muere, una serie de imposiciones auténticas, de superaciones diarias que no todos los Estados—en nuestras difíciles circunstancias—hubieran estado en condiciones de realizar. El Partido, clave, juntamente con el Caudillaje y el Ejército, del Estado español ha recibido consignas y reformas auténticas que han impuesto una dirección determinada y segura.

En el aspecto internacional, el Estado español ha fijado su inflexible tesis anticomunista. A ella debe su razón de ser y su vigencia sobre el tiempo y la aparición gloriosa del ataque al soviético brutal, señaló al mismo tiempo la decisión militar de los falangistas. De cómo nuestros voluntarios cumplen las mejores razones españolas en los campos de Rusia, dicen bien alto los partes oficiales del Cuartel general del Führer que han señalado la energía y la sangre españolas de una manera incuestionable.

En el marco de la Cancillería del Reich, el Pacto Antikomintern tuvo una de las manifestaciones diplomáticas más claramente definidas. En ella, nuestro ministro de Asuntos Exteriores con palabras precisas y enérgicas demostró que la situación española ante esta tesis vital del Mundo—comunismo o vida—no tiene dicha más que una palabra.

Y fuera de nuestro recinto español, el Mundo que nos es más entrañablemente afín ha impuesto también caminos de esperanza. No queremos, por tanto, achacar al año 1941 males inacabables. Creemos que en el rosario difícil de sus doce meses la mano de Dios—inflexible y rígida rectora de nuestra ajetreada Humanidad—nos ha permitido la realización de tareas importantes y, sobre todo, que han de cimentar situaciones más prósperas y felices.

No soñamos con la felicidad como meta y razón de nuestra temporalidad: pero creemos que en la ilusión de la paz—obtenida por los únicos caminos que han sido impuestos: las armas—debe ser norma y consigna de los mortales. Toda la sangre heroica que se nos pida, todos los sacrificios que dichosamente nos sean reservados por un porvenir mejor y más justo deben ser otorgados generosa y disciplinadamente.

Los años agrios que nos han tocado cruzar, con un bagaje al hombro de dificultades inherentes al tiempo y de faltas que no nos son imputables, pueden convertirse para la generación que habrá de seguirnos en el mando y en la energía de España en enteras y auténticas esperanzas.

TAJO, en su línea española, desea que el año 1942 proporcione a España y al Mundo horas más prometedoras. En el servicio de esta Patria que ha de consumirnos en su servicio el corazón, no desmayaremos nunca. Y si al despedir al año viejo con una serenidad inalterable, recibimos al nuevo con una ilusión renovada, cumplimos el rito de la fecha, pero afirmamos, al mismo tiempo, nuestra irrevocable fe en el futuro español.



## SUMARIO

La reconstrucción  
de Guernica

Un "Atlas histórico español",

por Karl Vossler

CUATRO ESCENARIOS para la GUERRA MUNDIAL

LA ESCUADRA ESPAÑOLA FUE LA PRIMERA EN POSEER UN DESTRUCTOR

EL AUTENTICO RETRATO de ISABEL LA CATOLICA

ESPAÑA, PRIMERISIMA POTENCIA EN FUERZA HIDROELECTRICA

MI TIA BATTY (Cuento, por Kathleen Norris)

Reportajes, Cine, Modas, Arte, Libros, Información



# España, primerísima potencia en reservas hidroeléctricas

**3.000 millones de kilowatios produce actualmente al año y se consumen 140 por habitante y día**

La economía de un país depende de la intensidad de la producción, de su ordenación y de la colocación de la misma. En pocos aspectos de la vida económica de España reside tanta potencia de vida y resurgimiento como en la industria eléctrica. El problema eléctrico es tan importante, que de suspenderse de repente el suministro de fluido, acarrearía infinidad de trastornos, descartando las posibles catástrofes. Para España, el problema que se plantea es saber si dispone de energía y si ésta reúne las condiciones técnicas mínimas que la industria moderna exige para colocar a disposición de todas las actividades presentes, y futuras iniciativas que lo requieran, el fluido, tan necesario a su máximo desarrollo, en las condiciones de cantidad y precio más favorables, para que sean rentables las producciones que se monten a base de la nueva energía.

## PRODUCCION Y ORIGEN DE NUESTRA POTENCIA

Se producen anualmente en España 3.177 millones de kilowatios-hora, correspondiente a una potencia instalada de 1.420 millones de kilowatios y para una utilización de dos mil doscientas cuarenta horas. De esta producción, 500 millones de kilowatios-hora y una potencia de 300.000 kilowatios corresponden a los modestísimos industriales que poseen pequeñas instalaciones productoras y distribuidoras. Estos son los que inician el suministro y abren el camino al consumo de electricidad; son los creadores de mercado, y realizan la difícil y ardua labor de esa primera etapa de adaptación, sustituyendo anteriores métodos por la utilización de energía eléctrica. Cuando las grandes empresas que operan en las respectivas zonas consideran que uno de estos asuntos es rentable, absorben por mutuo y amistoso acuerdo, o por presión posible por una mayor capacidad financiera, a todas estas pequeñas industrias, formándose así, paulatinamente, los grandes grupos de nuestra industria eléctrica.

La electrificación de España, la aportación a nuestra economía de sus potenciales actuales de energía, no es la obra de grandes capitalistas ni de la acción oficial; se ha hecho con el pequeño ahorro, con el dinero del humilde, que permitió la fundación de las grandes empresas y sus ulteriores desarrollos. Ha sido el más ro-

tundo fruto del ahorro particular. Después de veinticinco años de franca actividad, pues como tal puede calificarse la que surgió con el impulso intenso iniciado con la "electrificación de Cataluña", la industria eléctrica española ha llegado a absorber en estas fechas 4.573 millones de pesetas, que representan el capital inmovilizado, en su gran parte correspondiente al ahorro español. Dos mil cuatrocientos treinta y un millones son acciones, y 2.142, obligaciones. En conjunto, la inversión en negocios eléctricos representa en el total de valores mobiliarios españoles —43.716 millones de pesetas— un 10 por 100, y sólo por encima de ella están los valores del Estado y los de Ferrocarriles.

## GRANDES Y PEQUEÑOS PRODUCTORES

Esta importante inversión podemos considerarla dividida o agrupada en dos factores: uno de ellos constituido por el gran número de pequeños productores y distribuidores aislados, que son legión en España, y de los que antes nos ocupamos. Estos mantienen aisladas sus instalaciones, y lentamente, al desarrollar hasta su máximo el suministro limitado por la potencia de su instalación, se gestiona por ellos la conexión con una red similar vecina o con una red de mayor importancia. El segundo factor lo constituye la gran industria eléctrica española, que produce la energía eléctrica por el acondicionamiento de aprovechamientos hidráulicos, de los que disfruta mediante concesiones estatales, cuyos plazos de reversión oscilan entre setenta y cinco y noventa y nueve años, y por centrales térmicas de reserva, necesarias a la producción hidroeléctrica para suplir deficiencias o exceso de caudal que perturben su normal funcionamiento. Estas se hallan respaldadas por una amplia potencia financiera, apoyada en nuestras instituciones bancarias.

Los aprovechamientos hidroeléctricos, ya construidos, en curso de construcción y "concedidos", y que corresponden a capacidades importantes, representan hoy una cifra aproximada de un millón de kilowatios y pertenecen, prácticamente, todos ellos a empresas de carácter privado. Las cifras referentes a la potencia hidráulica de España se ha determinado bajo distintos aspectos: unas veces por el volumen pluviométrico medio que arrojan las diversas cuen-

cas, otras por niveles aprovechables, etcétera. La energía posible en aprovechamientos hidroeléctricos puede alcanzar una cifra análoga al de los aprovechamientos actuales en construcción o concedidos.

## YACIMIENTOS CARBONÍFEROS Y RESERVAS ELÉCTRICAS

Convenientemente distribuidos; existen yacimientos carboníferos en Asturias de una mayor riqueza en calidad, y de una menor potencia en calorías para los yacimientos de Burgos y Teruel, y diversos y abundantes lignitos y turbas en diferentes regiones españolas. España es rica en carbones pobres y pobre en carbones ricos. Con arreglo a las características de muchos de nuestros carbones, cabe siempre esperar su aprovechamiento a base de centrales térmicas que quemen y conviertan en energía eléctrica estas inmensas reservas potenciales que ahora no se aprovechan íntegramente. Las grandes centrales térmicas existentes en España están destinadas, en su mayoría, para resolver el problema de estiaje y para entrar en servicios en las averías de las explotaciones hidroeléctricas. Sólo algunas de ellas se hallan a bocamina o en la proximidad de los yacimientos. La producción térmica de energía eléctrica anual es de 262.900 kilowatios-hora.

Si España consiguiera poner en explotación todas las reservas de energía eléctrica, toda su hulla blanca aforada, podríamos llegar a una potencia de 12 millones de caballos.

## ESTADÍSTICAS COMPARADAS

Nuestros 3.177 millones de kilowatios-hora anuales significan 490 millones de pesetas de ingresos, lo que representa un 5 por 100 del valor total de los frutos de la agricultura. Decir que nuestra potencia como productores de electricidad es destacada debe ser motivo de satisfacción. La producción mundial de energía eléctrica excede los 300.000 millones de kilowatios-hora anuales, y los ingresos por venta de energía vienen a representar unos 25.000 millones de pesetas.

España ocupa uno de los más bajos lugares en cuanto a producción. Estados Unidos produce 132.000 millones de kilowatios-hora anuales.



Una presa hidroeléctrica en Tremf.

Alemania, 35.000 millones—ahora serán más, después de las recientes absorciones territoriales—; Japón, 24.000 millones; Italia, 12.000 millones, y Francia, 19.000. La producción por habitante de España no pasa de 140 kilowatios-hora; Noruega, 2.790; Canadá, 2.300, y Suiza, 1.395. Madrid consume 284 millones, con un promedio por habitante y año de 205 kilowatios-hora. Sólo las provincias Vascongadas y Cataluña se aproximan a los consumos medios por habitante en otras naciones de Europa.

## RED NACIONAL

Cuando las líneas de transporte y redes de distribución de las diferentes Empresas encargadas de prestar el servicio eléctrico de un país llegan a extenderse lo suficiente para justificar su interconexión, surge como consecuencia la necesidad de crear una red eléctrica nacional que conecte las líneas y permita establecer el intercambio de energía. La construcción de esta red es base de un rápido desarrollo industrial, engrandece la producción, crea nuevas fábricas, contribuye al desarrollo agrícola, fomenta la electrificación ferroviaria, etc. Dos tendencias opuestas tratan este aspecto. El interés de racionalizar los mercados consumidores, enlazando esta racionalización con la de los mercados productores, ha establecido, de forma insensible, la interconexión de líneas, consecuencia financiera, económica y técnica. La expansión eléctrica, de la central productora ha terminado con el principio de aislamiento, y también ha contribuido grandemente la tendencia a la cartelización, a la sindicación, fusión o contacto. De la interconexión de tipo regional se va a la de carácter nacional. Cataluña y Aragón tienen ya su enlace. Se encuentran en comunicación Vascongadas, Navarra, Santander, Asturias, Galicia, Centro, Levante y León. Bastan unas líneas que enlacen la zona levantina con la de Cataluña, y la del Centro o Levante con la de Andalucía, para constituir una interconexión nacional sin grandes gastos, por soluciones que han exigido la práctica.

Otra tendencia defiende la necesidad de la gran red nacional, cuyo concurso oficial corresponde al marqués de la Cortina, ministro de Fomento en 1918, y al ministro de Trabajo de la Dictadura, en el año 1926. Cuatro proyectos se ofrecieron al Gobierno como solución a este problema. En España nació la idea de la Red Eléctrica Nacional en el año 1915, patrocinada por el Padre Pérez del Pulgar. La red constaría, además de las líneas de transporte, de centrales, estaciones de transformación, de reglaje, etc., y habría de ser construida por el Estado. Tendría una longitud de 2.500 a 3.000 kilómetros, y su coste importaría unos 700 millones de pesetas.

## PRODUCCION MUNDIAL Y RED INTERNACIONAL EUROPEA

Se producen anualmente en el Mundo 300.000 millones de kilowatios-hora, y de esta cantidad a Estados Unidos corresponde el 40 por 100 de la producción. Entre las cinco partes del Mundo, se coloca Europa en tercer lugar con 115.000 millones de kilowatios-hora aproximadamente, lo que constituye, para una población de 300 millones de habitantes, un promedio de consumo de 300 kilowatios-hora por año y habitante. Durante los últimos años, el aumento de energía eléctrica ha sido mayor en Europa y en Japón que en los Estados Unidos.

A la Conferencia Mundial de Energía, que se celebró en Berlín el año 1930, fué sometido un proyecto de Red internacional europea de proporciones gigantescas, por el señor Oliven. Se fundó este proyecto en un mejor y mayor aprovechamiento de las fuentes naturales de energía de que se dispone en Europa, para transportarla desde los principales centros de producción hasta los centros de consumo. En Europa hay regiones con abundante hulla y yacimientos petrolíferos, saltos de agua, y otras que carecen de combustible y fuerza hidráulica. Propuso el señor Oliven enlazar las centrales existentes con otras, que se habrían de construir, por medio de esta gran red, que se extendería por todo el occidente y centro de Europa. Comprende el proyecto tres líneas, con direcciones de Norte a Sur, y dos transversales enlazadas con ellas. La extensión de la red sería de unos 1.000 kilómetros; su coste aproximado, 5.000 millones de pesetas, y las obras durarían unos seis años.

## DAÑOS EN NUESTRAS CENTRALES

Grandes, fueron los destrozos que los rojos, en su huida, ocasionaron en nuestras centrales productoras, especialmente en Cataluña, en las establecidas en los ríos Noguera-Pallaresa, Segre y Ebro; saltos de Capdellá, de los Molinos, de Pobla, de Talarn, de Tremf, de Camarasa, etcétera, y en las de Santander y Asturias, y de Levante y Andalucía. Una gran parte de las principales fuentes de energía de España quedaron en poder de los marxistas, y en ellas causaron destrozos importantes, que rápidamente se han reparado o se reparan hoy, y es de esperar que en la normalización de la vida económica española la industria eléctrica signifique el factor esencial de la recuperación y desarrollo industrial español. Actualmente se prepara la primera estadística de líneas eléctricas españolas que se publica en nuestro país, y que aparecerá en el año próximo.

DOMENECH YBARRA



Sala de turbinas en una central eléctrica española.



## VIAJE POR LA CARELIA RECONQUISTADA

Taipale, diciembre

Durante la guerra del invierno 1939-1940 este nombre ha sonado sin cesar en los comunicados. Durante más de tres meses tres divisiones soviéticas, que eran completadas o relevadas a medida que se deshacían, han asaltado en vano las posiciones finlandesas. Taipale es la Verdún finlandesa.

Después de pasar una noche en los cuarteles de Kiviniemi, milagrosamente intactos al lado de un pueblito fuertemente maltratado, llegamos a los bosques de Metsäpirtti, donde aún subsisten innumerables abrigos abiertos por los rusos. Los árboles han sufrido muy poco y el paisaje no evoca la guerra.

Pero desde la linde del bosque hasta la orilla del río de Taipale, cerca de un puente volado con la dinamita, nos encontramos en pleno campo de batalla. En muchos kilómetros, todos los árboles, sin una sola excepción, han sido desgarrados por los proyectiles y la metralla. En lo que alcanza la vista parece una plantación de raigones, de los que los más altos no alcanzan los tres metros de altura. El verdor ha desaparecido. Yerbajos aislados crecen aquí y allá, al lado de los cráteres. Después de dos estios, el suelo ha quedado completamente estéril por haber sido tan batido y devastado. Desde el río, el terreno sube suavemente hacia las líneas de defensa finlandesas. Los bolcheviques lograron franquear el río helado, pero nunca llegaron a romper el frente.

Dejamos el coche cerca de una pequeña tumba coronada por una cruz; aún nueva: "Aquí reposan 16 héroes desconocidos de Taipale". Nos adentramos entre los troncos desgarrados para alcanzar la trinchera de la línea avanzada. El suelo está literalmente cubierto de embudos y de proyectiles; es imposible no poner el pie sobre un trozo de metal. En un centenar de metros, ciento siete proyectiles de seis pulgadas, sin explotar. Por todas partes hay que saltar agujeros, ramas rotas, raíces desenterradas, alambres, todos los restos tan conocidos en los terrenos donde se ha librado una lucha larga y encarnizada.

La trinchera es una sencilla línea de un metro de profundidad, en la cual formaban parapeto la nieve y el hielo. Delante, las alambradas y los caballos de frisa, constituían toda la protección. Esto era el principio de la línea Mannerheim, que sólo estaba empezada cuando se desencadenó el ataque soviético.

Enfrente se perfilan las masas verdes y doradas del bosque otoñal; el contraste ilustra la desproporción entre la artillería rusa y la finlandesa. Mientras que los defensores de Taipale veían que el suelo se cambiaba alrededor de sus frágiles posiciones, sus artilleros tenían que asistir, impotentes, a los transportes que, de ropa y material, hacían camiones con

## SIETE DIAS DE GUERRA

La ocupación de la base americana de las islas Midway por las fuerzas de la Marina japonesa es el último golpe asestado por los nipones al famoso cuadrilátero defensivo de los americanos en el Pacífico. De la serie de bases que jalonaban, este océano para un posible cerco contra el Japón, sólo la de Honolulu queda aún en poder de los americanos. Guam fué ocupada en las primeras jornadas de guerra, y Manila cuenta muy poco como base utilizable, dado el cerco que le han impuesto los japoneses desde la isla de Lubang. El famoso "Suicide Squadron" perdió todo valor combativo al hallarse encerrado en su base, y Hong-Kong está tan estrechamente asediada que su resistencia no puede durar más que horas, o, a lo más, pocos días.

El éxito de la ocupación de Midway es mucho más sensacional que el hundimiento de varios acorazados. Las bases son escuadras permanentes que no puede hundir ningún torpedo y que exigen operaciones difícilísimas para su ocupación. Con esta pérdida, los americanos tendrán que actuar desde Hawái, a doce días de viaje de las costas japonesas, y sin ningún otro lazo de unión con las tierras asiáticas.

\*\*\*

¿Cuántos efectivos han acumulado los ingleses para su ofensiva de Libia? Verosimilmente, y según corresponsales americanos, cerca del medio millón de hombres. En un avance efectivo de poco más de doscientos kilómetros sobre el Desierto, han perdido 1.300 tanques y han destruido un material y empleado unos hombres cuya presencia en otros frentes era urgentísima. Mientras Auchinleck avanza sobre la Sirte, sir Broke, jefe superior británico en Malasia, lanza públicas lamentaciones sobre su escasez de material. El Mediterráneo es una permanente tumba de la escuadra y del material angloamericano. En uno de los "cuatro escenarios", la situación, pese al avance, no es nada halagüeña para los anglosajones.

En Africa, sólo disponían las fuerzas del Eje de poco más de cien mil hombres. De esta cifra buena idea del inmenso esfuerzo que han realizado para contener casi dos meses la presión inglesa. Sobre todo, han obligado al ejército británico a la fijación, es decir, a permanecer sobre el escenario de la batalla, sin posibilidad ninguna de movilidad a un distinto sector.

La guerra en el Mediterráneo costó, además, a los ingleses, en veintidós días, cerca de la veintena de buques de guerra. La pérdida de algunos cruceros italianos mal compensa para los aliados anglosajones el gran sacrificio naval que la Flota del Mediterráneo ha realizado para apoyar, en difíciles condiciones, el avance de las fuerzas de tierra.

\*\*\*

Al iniciarse las operaciones en la península malaya, los japoneses sólo disponían de sus próximas fuerzas de la Indochina, situadas a más de trescientos kilómetros del primer objetivo. Con la adhesión de Tailandia al "Nuevo Orden Asiático" fué posible la penetración directa sobre la frontera de los Estados del Estrecho.

Con el desembarco japonés, en Kota Bahru y Kuantan, la distancia a Singapur quedó considerablemente acortada. Otros desembarcos ulteriores, y el avance paralelo a la costa, puso a las fuerzas niponas a 50 millas al norte de Singapur.

No olvidemos, ante todo, que las fuerzas británicas de Malasia están integradas por algo más de diez Divisiones. Los ingleses han acumulado en este sector unidades indias, metropolitanas, zelandesas, australianas y hasta posiblemente norteamericanas. La defensa terrestre de la plaza es muy sólida—goza, ante todo, de una excelente posición insular—, y la calidad del terreno, cubierto por la casi impenetrable jungla, hace difícilísimo el avance. Pero superándolo todo, los japoneses se han hecho dueños del istmo de Kra, han ocupado Penang, y son dueños de dos provincias y de varios sultanatos. La defección de algunos batallones de tiradores birmanos ha servido para aumentar el nervosismo en la India, que a través de Birmania se siente directamente amenazada por la progresión japonesa. Una insurrección en la península indostánica tendría hoy repercusiones mucho más graves que la memorable de los Cipayos, en 1856.

La aparición de fuerzas niponas en el Océano Índico—en Penang—hace difícil la navegación por el Golfo de Bombay. Se cierra el acceso a parte de la India y la ruta naval de Birmania, de donde arranca la famosa carretera que es el cordón umbilical de la China de Chang-Kai-Shek. Sin material, las divisiones chinas aún rebeldes no tienen posibilidad alguna de emprender una ofensiva que disminuya la gravedad de la situación británica en Singapur y en Hong-Kong.

La ocupación de Singapur es cuestión de tiempo", ha dicho Tojo. Plazo a plazo, las predicciones niponas se van cumpliendo, y con la caída de Singapur se hundirá la potencia inglesa en todo un sector asiático: el oriental.

\*\*\*

En una serie de vanas ofensivas ha tratado el Mando soviético de romper la solidez de la línea alemana en el frente del Este. Diversos sucesos militares, que obedecían a un lógico repliegue a las condiciones más favorables para establecer un frente de invierno, hicieron creer a los rusos y a sus aliados que había sido "logrado un éxito" militar. Pero fijada la línea en que los alemanes esperarán la primavera, ésta es irrompible. Los últimos desastres rusos lo demuestran cumplidamente.

La situación de San Petersburgo sigue, en tanto, siendo muy grave. Allí, el invierno es enemigo de los rusos. Y otro tanto ocurre en Sebastopol, donde las fuerzas del Eje han dado comienzo a una tenaz ofensiva que conducirá a la ocupación de esta plaza soviética.

En todos los frentes la situación ha sido, pues, muy grave para las fuerzas aliadas chinas, inglesas, americanas y rusas. Y la creación del Mando único nada resolverá. Dirigir una guerra en todo el Mundo es, como Churchill ha dicho, una tarea "que no podría asumir ni el propio Napoleón".

P. C.

## GEOGRAFÍA DE LOS TEATROS DE LA GUERRA

De nuestros estudios hemos ido arrastrando un error, que podríamos llamar geográficoimaginativo. Estamos acostumbrados a ver en mapas de idénticas dimensiones las representaciones de Europa y Asia; y así es muy frecuente el encontrar gente que se imagina de la misma extensión estos dos continentes, de dimensiones tan diferentes, tanto, que algunos geógrafos llegaron a considerar a Europa como una península de Asia, y así formaron un solo continente, llamado Eurasia. Mientras Asia tiene 45 millones de kilómetros cuadrados, Europa no llega a los diez. De esta forma, se ha llegado a considerar las islas que pueblan el Océano Pacífico como unas extensiones sin importancia. Se ven tan pequeñas en los mapas, que uno no se las imagina mayores que esos islotes que rodean nuestras costas, o todo lo más algo así como las de los archipiélagos canario y balear.

Empezaré por las Filipinas. Este archipiélago se constituye por seis islas grandes y una porción de islas pequeñas. Las primeras son, por orden de extensión: Luzón, Mindanao, Samar, Mindoro y Paragua. Pues bien, Luzón, con sus 111.000 kilómetros cuadrados, es mayor que Hungría en 6.000 kilómetros cuadrados y, aproximadamente, igual a una extensión ocupada por Galicia y Andalucía juntas, si a ésta le quitamos Cádiz. Mindanao es mayor que Portugal en otros 6.000 kilómetros cuadrados; Samar resulta algo mayor que la provincia de Salamanca, aproximadamente, con una diferencia de 600 kilómetros cuadrados; Mindoro se acerca a la extensión de la provincia de Oviedo, y Paragua es, aproximadamente, como Burgos. Agregando todas las islas pequeñas, se puede decir que el archipiélago filipino ocupa una extensión mayor que la de Inglaterra.

Y estas son las islas, entre las grandes, más pequeñas, pues vamos a ver otras que las superan en mucho.

Así, Borneo, de tanta importancia por sus productos naturales, es una vez y media mayor que España, siendo, con sus 750.000 kilómetros cuadrados, mayor que ninguna nación de Europa, exceptuando Rusia. La isla de Célebes representa una superficie como Portugal y Hungría juntas; tiene 188.000 kilómetros cuadrados. Java es algo mayor que Grecia (entiéndase en extensión total del territorio, sin atender a la forma de él), cuatro veces la extensión de Holanda y algo menor que las dos Castillas. Timor es mayor que Bélgica y, aproximadamente, como Cataluña. La isla de Flores viene a ser como la provincia de Badajoz. Todas éstas pertenecen a las llamadas Indias Holandesas y constituyen, acaso, el bocado más codiciado de Oceanía.

Entre las islas inglesas consideraremos como principales las siguientes:

Nueva Guinea, la mayor del Pacífico si colocamos a Australia dentro de la categoría de continente, es, con sus 785.000 kilómetros cuadrados, mayor que Suecia, Italia y Bélgica juntas.

Nueva Zelanda, nuestra antípoda, constituida por las dos islas Norte y Sur, con 118.000 y 150.000 kilómetros cuadrados, respectivamente, arroja una extensión algo menor que Inglaterra y algo mayor que la mitad de España.

Tasmania, que se encuentra al Sur de Australia, como un apéndice de ella, se aproxima, por defecto, a Castilla la Vieja.

De las islas de dominio yanqui, hasta ahora sólo conocidas a través de películas cinematográficas o de novelas que nos hablan de estancias de placer de los millonarios americanos, señalaré dos: la de Hawái, algo mayor que la provincia de Oviedo, y la de Guam (una de nuestras Marianas), que, con sus 260 kilómetros cuadrados, entra en el concepto de microisla. Las demás están comprendidas entre las dos citadas.

Es así como el lector se había figurado estas regiones?

Espero que después de todos estos datos se apreciarán en todo su valor los profundos avances de las tropas japonesas en las islas en que han puesto pie.

D. H.

D. DIAZ-COLMINAS

## En su próximo número TAJO publicará artículos

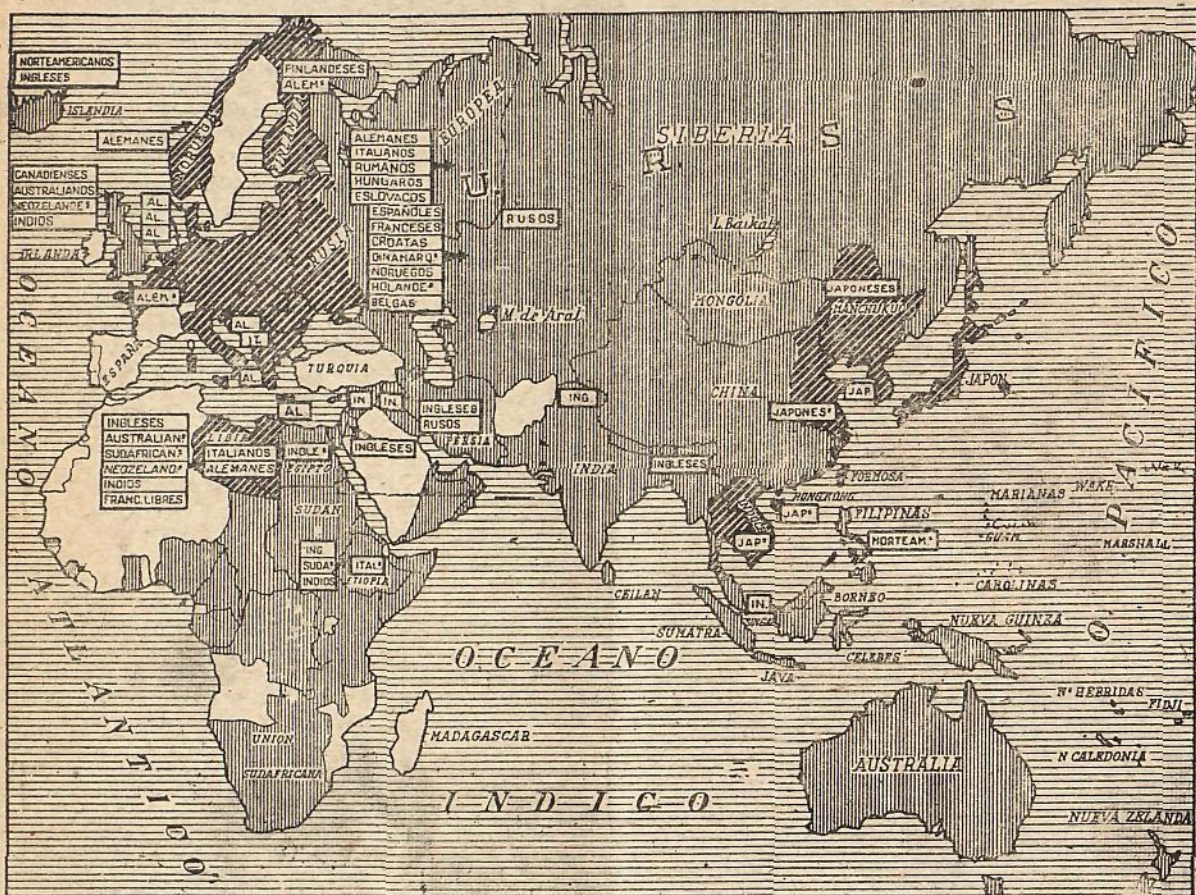
Xavier de Echarri, Ismael Herráiz, J. R. Alonso, Vicente Cebrián, Eugenio Suárez, Juan Bonet, Julio de Angulo, I. Palazón y Francisco de Cáceres. Reportajes de Isaac Hernández, M. Estévez, Pedro Carreño, Domenech Ybarra y Díaz Colominas.

TAJO publicará, además, sus habituales secciones "Estilo de España", "Siete días de guerra", Tajos, Cine, Modas, etc., etc.

Lea usted nuestro próximo número, lleno de artículos e informaciones de extraordinario interés



# Cuatro escenarios para la guerra mundial



Lo más importante de esa división bélica ejecutada bajo los muros de la Casa Blanca reside en el hecho de que si, efectivamente, los cuatro frentes han sido impuestos por la democracia, las cuatro iniciativas victoriosas han sido ejecutadas por los ejércitos del Eje y de sus aliados. Para el examen de estos cuatro escenarios, a lo largo y a lo ancho de los cuales se debate el destino del Mundo, conviene volver a situarse en las jornadas iniciales de la tragedia y contemplar con una serenidad que sólo puede avalar el plano todo el proceso militar que ha ido desenvolviéndose desde los primeros días de septiembre de 1939. He aquí, pues, sus imprecisiones y sus iniciativas.

Si volvemos a situarnos sobre las primeras horas de la guerra, nadie ignora de quién había partido la amenaza y el desafío. Dantzig era una reivindicación indiscutible, y enfrente de ella se situó en línea de batalla toda la imposición hegemónica de las tradicionales. Potencias que a toda costa querían mantener las injusticias. A un lado y a otro del cerco, la espada germana corta de una manera genial el ataque enemigo, y desde Noruega hasta el Golfo de Vizcaya, y desde el Canal de la Mancha hasta la delimitación marcada sobre el campo de la derrota polaca, la realidad militar no dejó lugar a dudas.

Y dejando aparte el rigor cronológico y situándonos tan sólo en el esquema geográfico que nos marcan los estrategas de la Casa Blanca, debemos considerar el asalto a la fortaleza comunista. Por millones se agolpaba la horda en la marea europea, y nadie puede dudar de qué lado partía la amenaza. Ya antes, los campos de España habían sabido en su martirio la verdad terrible del marxismo criminal. Alemania cruzó la línea detrás de la cual se agazapaba el peligro más grande que ha conocido Europa, y bien pronto toda la iniciativa genial estuvo en las bayonetas decididas de Alemania y de sus aliados anticomunistas. La realidad de esta empresa surge de una ojeada lanzada sobre la línea intensa que marca desde Murmansk a Crimea la energía victoriosa de Alemania.

Sobre el Oriente Medio, toda la iniciativa democrática, si bien es verdad que se ha marcado en orden a los intereses defensivos del Imperio inglés, puede en un instante cualquiera volver a dar iniciativas y seguridades magníficas a la acción del Eje.

Irán y Siria son las dos ofensivas más importantes e incruentas desarrolladas por los ingleses; pero el Asia Menor continúa siendo un horizonte abierto a todas las posibilidades estratégicas.

Cualquier combate en estos caminos había de repercutir necesariamente en estos dos puntos esenciales del panorama presente: Tobruk y la gasolina del Irán. Una ofensiva radial, partiendo de Dios sabe qué trampolines, obligaría a los ingleses a cesar en su presión sobre la Marmárica y a concentrarla en torno a las "pipe line" de la gasolina iraníana. Suez seguiría siendo el punto neurálgico del Imperio británico, y cualquier nubarrón diplomático que se insinuase en torno tendrá siempre la virtud de excitar hasta el límite los nervios del buen "tory".

En la misma relación con el escenario, podemos examinar la situación del norte de África. Entre alternativas sangrientas que no han conseguido afianzar ni un ápice la seguridad del camino de Alejandría, toda la situación de Tripolitania continúa intangible. El heroísmo italiano y el de los expedicionarios germanos del general Rommel han contenido todos los esfuerzos interminables de los batallones angloegipcios por proporcionar un respiro militar

a esta vital ruta del Imperio. El escenario también en este punto continúa con la iniciativa próxima en manos del Eje, aunque momentáneamente y con el fin de aliviar la situación soviética y proporcionar algún éxito de propaganda, los efectivos imperiales se hayan volcado sobre las líneas sitiadoras de Tobruk.

Una dolorosa etapa inicial ha tenido que atravesar en el Pacífico la situación naval anglosajona. Los buques de batalla han sido alcanzados y hundidos de una manera emocionante. Como un rayo, los desembarcos japoneses, las acometidas aéreas y las ocupaciones de bases navales, han dejado atónita a la opinión mundial y en un alarmado grito a la esperanza norteamericana. Es probable que el Pacífico sea un escenario posible, pero la Marina hay que jugarla a toda costa y ni siquiera la gran reserva de materias primas y el inmenso poderío industrial podrán eludir esta exigencia heroica que habrá de plantear a los pueblos el crítico instante que han elegido.

Mientras, Singapoore, atacado por el norte, y Hong-Kong—en una dolorosa agonía a la hora de escribir estas líneas—cortan dos posiciones esenciales del mundo inglés. Singapoore y toda la península malaya, con su enorme riqueza minera y agrícola, es atacada desde los caminos de Tailandia. La caída de Singapoore supone el derrumbamiento de todo el sistema defensivo que engloba a las Filipinas, posiciones inglesas y las Indias Neerlandesas... y, por fin, los japoneses, desde la costa malaya, mirando a la India.

Estas son las auténticas situaciones que se desprenden de los cuatro escenarios impuestos estratégicamente por el señor Roosevelt a su peticionario, Churchill—Premier del Imperio más grande de la Tierra—, y de su examen no cabe desprenderse ningún halagüeño porvenir para los enemigos de Alemania, Italia y Japón. Y las dificultades de avituallamiento, dispersión de la Flota y sistema de convoyes son infinitamente mayores para Inglaterra y Estados Unidos. Alemania monta su defensa sobre el Continente más pequeño del Mundo y sus territorios extracontinentales más próximos. Hasta en esto se equivocó Versalles, porque el mundo alemán de 1914, por su extensión, exigía una dispersión de fuerzas que hoy no requiere. Y mientras, el mundo inglés exige defenderse en toda la faz de la Tierra.

## tajos

Anunciamos a nuestros queridos lectores una extraordinaria novedad. Hasta ahora, las victorias británicas que todos conocemos habían sido logradas en dos frentes: el europeo y el africano. Pero, desde muy pronto—Churchill y Roosevelt decidirán—, comenzaremos a conocer de análogos éxitos en "cuatro escenarios de guerra". Será emocionante. Pero, en realidad, con los "Dunkergues" se va a armar un confusionismo geográfico espantoso. Malasia, China, Africa, Europa y hasta las aguas del Pacífico van a ser demasiado escenario, verdaderamente.



Se está celebrando en tierras norteamericanas la segunda entrevista entre los jefes democráticos de Inglaterra y de los Estados Unidos. La primera entrevista se celebró a bordo del "Príncipe de Gales"... que santa gloria haya.

Para prever nuevas sorpresas, esta entrevista se realiza en tierra firme. Parece que este es el único medio de que la Historia pueda conservar el lugar en que se celebró la entrevista, para visita de las futuras multitudes turísticas. Realizarla nuevamente en un buque era demasiado arriesgado, porque con los torpedos japoneses y los submarinos alemanes iba a ser difícilísimo conservar este "tesoro histórico". Pero la Casa Blanca, hecha con buena piedra, es un seguro lugar para entrevistas trascendentales.



Mister Eden, capitán de los ejércitos de su Majestad Británica, si es que no ha ascendido—tenemos a la vista una fotografía suya, en cualquier lugar colonial, en que el elegante ministro viste un pantalón corto—ha visitado Moscú. En la capital rusa, mister Eden vistió, como siempre, sus mejores trajes. Pero las visitas protocolarias fueron hechas con un sencillo traje de americana. Parece que sus bellísimos "chaquets" quedaron en Londres, aplazados para otra visita menos proletaria.

Recibido con honores de ministro en Samara, mister Eden saludó cordialmente cuando la música entonó la "Internacional", y con más emoción todavía cuando la banda soviética—la de música, no la del Gobierno—tocó el himno británico "Dios salve al Rey..."



El señor Tojo, ministro de Asuntos Exteriores del Japón, ha tenido el atrevimiento de hacer presente que "el Japón no abriga apetencia alguna sobre Suramérica".

Es la misma afirmación que desde hace tres años están haciendo casi a diario los países del Eje.

Para la propaganda anglosajona, la afirmación de Togo ha debido ser algo así como una ducha fría.



Con la restricción en la industria americana del caucho, los nuevos neumáticos de fabricación yanqui sólo soportarán—según afirmaciones de una agencia—velocidades de 35 kilómetros por hora.

Creemos que esta velocidad sea sólo para la metrópoli. En Asia estamos presenciando velocidades mucho mayores.

Pero bien es verdad que al Asia aún no ha llegado la crisis del caucho. Todavía quedan tierras que no ha conquistado el Japón.

A-287

**MAQUINAS Y PRENSAS ELECTRICAS**  
PARA FABRICACIÓN DE OBJETOS DE RESINAS SINTÉTICAS  
**C. & W. BERGES**  
MARIENHEIDE (ALEMANIA)  
REPRESENTANTE PARA ESPAÑA:  
DISTRIBUIDORA "DIAPAM"  
**E. A. BRANDT**  
AVDA. JOSÉ ANTONIO, 45 - MADRID



—Podemos arreglarle; pero va a ser muy difícil cambiarle la cara.



# El auténtico retrato de la Reina Católica

Procedente de la Cartuja de Miraflores, propiedad más tarde de la primera Regente, parece haber sido pintado en presencia del original

Es escasa y pobre la iconografía de la más grande de las reinas españolas. De Isabel la Católica se poseen escasos retratos, y aun los existentes han dado lugar a graves dudas sobre su posible autenticidad. Se trata en algunos de copias de copias de pinturas posteriores, y a veces hasta de trabajos de imaginación. La pequeña iconografía de la reina Católica motivó a últimos del siglo XIX una controversia, que resolvió la Academia en un informe ponderado y lleno de serenidad.

Pero, aun después de este juicio, es total la autenticidad del retrato más conocido de la reina Isabel. Hoy, a todas luces se puede contestar que sí.

Para llegar a esta conclusión hemos procedido con la prudente calma que tales investigaciones requieren, procurando ver por nosotros mismos los retratos que se dan por originales del célebre artista alcarreño Antonio del Rincón, tan justamente apreciado de los Reyes Católicos, cuyo pintor de cámara fué, y tan celebrado por los escritores de Bellas Artes como escasamente conocido por sus obras. Cuéntanse entre estos retratos el que se conserva en la llamada capilla de la Antigua, de la Catedral de Granada; el de San Juan de los Reyes, de Toledo; uno que existe en poder del señor duque de Abrantes, que estuvo en un convento de monjas de Baeza, patronato de aquella antigua casa nobiliaria, y otro que se guarda en el Real Palacio, en preferente lugar de las habitaciones particulares del rey. Todos estos retratos, así como el del cuadro de Santo Tomás de Avila, copiado por el señor Cardenera, ofrecen análogos rasgos fisonómicos, variando sólo en pequeños accidentes, que demuestran la diferente época en que se hicieron, pues en unos aparece la gran señora en todo el esplendor de su juventud, o de su buena edad, como sucede

en las tablas de Santo Tomás de Avila y del duque de Abrantes; en otros, ya con algunos, aunque escasos rasgos, que acusan la edad madura, aun en los rostros más hermosos, cuando las mujeres pasan de los cuarenta años, tabla del Real Palacio, prototipo de todos estos retratos, de donde se sacó la copia de la Cartuja de Miraflores, que ha servido de original, con poca fortuna, al que motiva este informe.

Obra admirable en sus perfecciones técnicas, pintada con aquel singular empaste de los artistas que estaban educados en las hermosas escuelas germánicas del siglo XV y comienzos del XVI, a que ya Antonio del Rincón es quizá el primer pintor español que empieza a unir el naturismo del Renacimiento italiano, ofrece todos los caracteres de exactitud que no dejan duda alguna acerca de que es un retrato hecho a vista del regio modelo, coincidiendo todas sus líneas y su conjunto con los retratos escritos que nos dejaron sus contemporáneos. En el "Carro de las donas", obra traducida y refundida por el provincial franciscano Fr. Alonso de Salvatierra, de la que a mediados del siglo XV compuso en lemosín, con el título de "Libre de les dones", el obispo de Elna, Fr. Francisco Ximénez, se describe de la siguiente manera a la reina doña Isabel: "Esta cristianísima reina era de mediana estatura, bien compuesta en su persona y en la proporción de sus miembros; muy blanca y rubia; los ojos, entre verdes y azules; el mirar, muy gracioso y honesto; las facciones del rostro, bien puestas; la cara toda, muy hermosa y alegre, de una alegría honesta y muy mesurada; una gravedad encumbrada en la contención e movimiento de su cuerpo." Compárase esta descripción, hecha a vista de ojos, con el cuadro que se acompaña y dígame si en éste se ve siquiera el menor indicio de todos aquellos rasgos

# ESTILO DE ESPAÑA



Don Pedro de Lagasca fue colegial mayor de alcala y d. S. Bar. d. Salamaca. Rec. d. su vni. fue Canonigo d. la S. y olesia d. Salamaca fue obispo d. Palencia fue bi Rey i Capitan jeneral y coestador del Reyno del Peru murio siendo Obispo de sigüenza Año de 1567 de edad d. 74 Años.

## Don Pedro de Lagasca, colonizador del Perú

Quando se cumple el cuarto centenario de la conquista del Perú, traemos a nuestro "Estilo de España" la noble y serena figura de don Pedro de Lagasca, pacificador de los conquistados reinos de los Incas, a los cuales llevó nuestro noble caballero y prelado la paz y el orden por mandato del César Carlos. A él se debe tanto del mérito de la conquista como a los hermanos Pizarro, que si llevaron la victoria en la punta de su espada vieron nacer luego la discordia y amenazaron un día, con sus intestinas rivalidades, dar al traste con la hermosa aventura.

Sacerdote, inquisidor, hombre de letras y de espada, es don Pedro de Lagasca una de las más hermosas figuras de nuestra aventura americana. Era, se dice, tan contrahecho de cuerpo y tan feo, que daba miedo a cuantos le contemplaban. Tenía el medio cuerpo tan corto y las extremidades tan largas,

que bien parecía, cuando montaba a caballo, una deforme araña. Sólo el rostro tenía una admirable nobleza, que el pintor anónimo recogió en este poco conocido lienzo. Como César en las Galias, Lagasca fué al Perú, "vió y venció". Su aventura no tuvo duración. Pacificados los reinos, regresó a España, donde hasta su muerte ejerció su ministerio sacerdotal. Pero en el Perú dejó impuesta la fuerza de la ley, que era como la armazón gigantesca que permitía soportar la pesadumbre de nuestro inmenso Imperio Cesáreo y Austriaco.

Bueno es recordar a don Pedro de Lagasca cuando transurre la conmemoración de las fiestas de la conquista peruana. El contrahecho caballero y prelado tiene un alto puesto en nuestra Historia descubridora y civilizadora en América, que no puede quedar sepultado en esta ocasión de las fiestas peruanas.



Isabel la Católica.

fisonómicos. En cambio, si se hace la comparación con la tabla de Palacio, pero que es la mejor, y la que presenta más caracteres técnicos de autenticidad y de ser obra del afamado pintor de los Reyes Católicos, se ve inmediatamente la íntima relación que existe entre el retrato hecho al describir de la pluma y el trazado sobre la tabla por el pincel. La mirada en el retrato de Palacio, lejos de tener esa impasibilidad, que nada dice, tiene la como acontece en la preciosísima honesta gracia del retrato escrito; las facciones, en lugar de aparecer desarmonizadas, tienen todas la armonía del conjunto, que constituye uno de los principales elementos de la belleza; la nariz, en lugar de ser corta y casi roma, es de un corte perfecto y distinguido, notándose en sus dilatables ventanas los trazos característicos de la firmeza de carácter y de la dignidad; la cara aparece muy hermosa y alegre, según las palabras del narrador; y su alegría honesta y mesurada se refleja en todo el rostro, y especialmente en la dulce sonrisa de la boca, que, lejos de ser sumida, es expansiva y franea, con

el labio inferior algo abultado, carácter fisonómico que tanto se exagera en los reyes de la casa de Austria. Después de examinar la tabla del Real Palacio y de haberla comparado con la que hoy posee el excelentísimo señor marqués de Pidal, que se dice fué la que perteneció a la reina doña María Cristina, y por tanto la de la Cartuja de Miraflores, y con la copia remitida a la Academia, he adquirido la convicción profunda de que la tabla auténtica de Rincón es la que de ella es copia la que se atribuye a la Cartuja de Miraflores, pero copia hecha en época antigua, por un pintor que, como acontece la mayor parte de las veces, no interpretó fielmente el original, variándole por completo la expresión y apartándose de la pureza del dibujo, como ya notó el señor Cardenera.

El retrato de Antonio del Rincón, retrato conocido y apreciado por el egregio pintor de cámara y director de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, don Federico de Madrazo, es el que hoy existe más exacto de la gran reina, en su edad madura, así como el de Santo Tomás de

Avila, que publicó el señor Cardenera en su edad juvenil; y no hay más que ver el primero y compararlo con el que posee el señor marqués de Pidal y el remitido a la Academia, para comprender, como llevamos dicho, que éste es copia de aquella copia a que sirvió de original el de Palacio.

Este retrato, procedente de la incautación desamortizadora de la Cartuja de Miraflores, y propiedad más tarde del marqués de Pidal, es, pues, a todas luces, el más auténtico de la gran reina española. El brío de la ejecución, la gracia del colorido, la seguridad del pincel, son otras tantas pruebas de que este retrato se hizo ante la reina misma, que posó para el desconocido autor de esta obra.

El cuadro representa a la reina en edad avanzada, y cuando ya los desengaños y la muerte de los hijos habían minado su naturaleza. Como retrato, es acaso exacto, y en esto consiste el mejor de sus méritos, poco frecuente al tratarse de retratos reales.

J. MUJICA



# Las bases del Pacífico en la guerra intercontinental

**Holandeses, japoneses y americanos están muy fortificados en sus islas**

En la inmensa extensión del océano Pacífico, que cubre con 162 millones de kilómetros cuadrados una región de diez veces el océano Atlántico y abarca casi la mitad de los mares del Mundo, desempeña la cuestión de las bases un papel muy importante para todos los poderes en él interesados. La gran abundancia de islas de este mar lleva consigo el que de siempre se consideren como bases en primer término las islas especialmente situadas.

Después de que una escuadra norteamericana hubo forzado en 1854 el acceso a las islas japonesas, estableciendo con ello un tráfico regular marítimo hacia el Japón, ocuparon los Estados Unidos en 1898 las islas

Apra, en Guam (que forma un magnífico puerto), en los últimos años por los Estados Unidos una importante base naval.

El camino de Panamá por Pearl Harbour, Wake y Guam a Manila está reforzado por el grupo de las islas Midway, situado al norte de las islas Wake y ocupado por los Estados Unidos. También éste constituye, con sus amplias lagunas protegidas por bancos de coral, un punto sumamente conveniente como base de aviación.

Las Filipinas se agregan en el oeste al sistema inglés de bases, Hong-Kong, Singapoore y Port Darwin (norte de Australia). Esta línea de bases de los Estados Unidos está



Paisaje con palmeras en Hawái.

Hawái, situadas aproximadamente a la mitad de la distancia entre América y el Asia Oriental. Ya en tiempos de paz son estas islas, con Pearl Harbour, en la isla principal Oahu, de la mayor importancia desde el punto de vista técnico para el camino entre el Panamá y Yokohama, de una distancia de 7.700 millas aproximadamente, en cuyo recorrido invierten los vapores actuales un espacio de tiempo no menor de tres semanas.

A esta situación debe Pearl Harbour el establecimiento de las más fuertes bases aéreas y navales de los Estados Unidos con los más modernos astilleros y otros establecimientos.

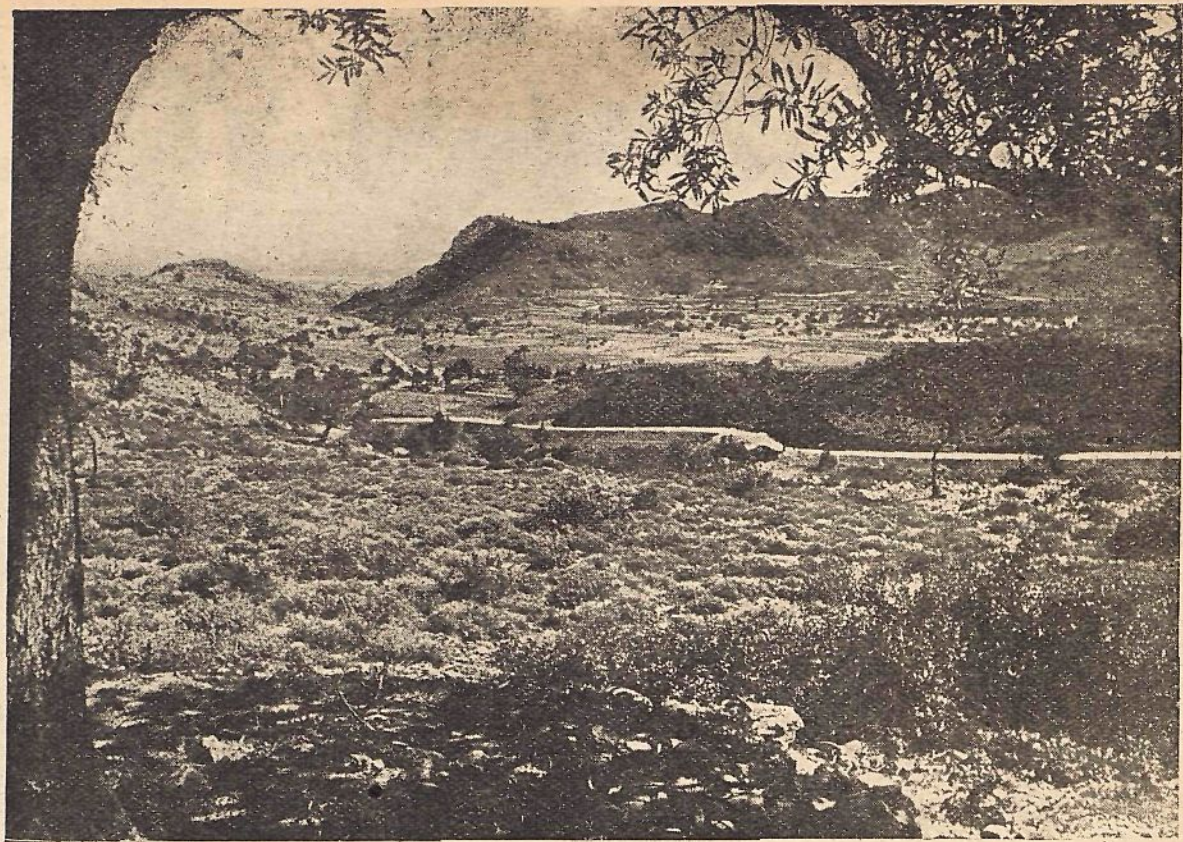
Al mismo tiempo constituye la primera etapa en el camino hacia las Filipinas, que tuvieron que ceder los españoles a Estados Unidos después de la infesta guerra de 1898. En el camino de Pearl Harbour a Manila, aproximadamente 4.700 millas, hay una segunda laguna que incluye los bancos de coral de las tres islas Wake y la isla volcánica de Guam, que pertenece al grupo de las islas Marianas, pertenecientes antiguamente a Alemania y pasadas después de la guerra a poder del Japón. Mientras que las islas Wake son principalmente sólo puntos de apoyo para aviación, ha sido construida en

completada por otra que pasa por el norte de Alaska, las Aleutianas, hacia Kamtschatka. En el grupo de las Aleutianas han sido construidas desde hace largo tiempo bases de aviación y marítimas en Unalaska, con Dutch Harbour, situadas en su centro, y Attu, en el extremo occidental.

Este amplio camino de ataque contra el Japón dirigido hacia el norte, que con sus 4.500 millas marítimas resulta una tercera parte más corto que el camino del sur por Hawái, está obstaculizado en el verano por las nieblas, reinantes casi siempre, y en el invierno por el peligro de los hielos y de las fuertes tormentas.

Estas dos líneas de bases que se dirigen hacia el Japón por el norte y por el sur como tentáculos de un pulpo a través del Pacífico, muestran claramente las tendencias agresivas de los Estados Unidos.

Correspondiendo a esto, sigue el sistema japonés de defensa igualmente dos direcciones: una, al norte, como defensa contra la línea americana de las Aleutianas y contra Siberia, y otra, al sur, que se ramifica en dos brazos: uno, occidental, por Formosa y Hainan hacia las islas Paracel y Spratley, situadas en el mar del sur de la China, y otro, oriental, que, siguiendo el grupo Bonin, construido en distintas islas de las Ma-



Una vista de Chipre, base inglesa del Mediterráneo.

## La batalla de las Islas y el dominio del Mediterráneo

**Importancia de los jalones del Imperio inglés**

Inglaterra entró oficialmente en el Mediterráneo en 1704, cuando por vez primera fue izada sobre la roca de Gibraltar la bandera de la Unión Jack. Desde entonces se inició una marcha progresiva en dirección a Oriente: Menorca, en 1708; Malta, en 1811; las Jónicas, en 1815; y Chipre, en 1878, son las etapas sucesivas. Dos de estas posiciones tuvieron que ser abandonadas: Menorca, en 1756, y las Jónicas, en 1803. Mas con la posesión de Gibraltar, Malta y Chipre, Inglaterra se había asegurado en las tres zonas del Mediterráneo (occidental, central y oriental), que le permitían el dominio de este mar.

Esta marcha de Occidente a Oriente, que se manifestó con la adquisición sucesiva de puntos de apoyo, tiene un significado bien preciso: corresponde exactamente con el fenómeno del traslado del centro de gravedad del Mediterráneo desde el Occidente hacia el Oriente. Se trata de una evolución verificada durante el ochocientos, que ha influido necesariamente en los términos político y estratégico del problema del Mediterráneo.

En la primera fase del problema, que podemos llamar occidental, está expresado claramente por algunas frases de Fox en 1782, Inglaterra —decía en sustancia este estadista— tiene en Gibraltar el más precioso de sus establecimientos, porque le asegura el dominio en Europa. Partiendo de la Roca, Inglaterra puede atacar o bloquear a sus adversarios, Francia, España, Austria. El historiador Travelyan confirma que el dominio del Mediterráneo servía a Inglaterra para “ejercer con su Flota una presión sobre los Estados en los momentos de crisis de la diplomacia”. Añadía el mismo Travelyan que Inglaterra había podido, gracias a Gibraltar y Menorca, conducir a buen término la guerra de sucesión española. Todavía en esta época, la pérdida de los puntos de apoyo y la expulsión del Mediterráneo hubiera sido para Inglaterra una pérdida grave, pero no fundamental. Hubiera perdido un medio de presión, pero no

hubiese sido herida en sus puntos vitales.

Pero cuando el problema Mediterráneo entró en su fase oriental, la situación comenzó a cambiar: en esta zona, la Gran Bretaña no posee solamente bases navales, de defensa aislada, sino también posiciones mucho más difíciles de mantener. Los intereses de Inglaterra ya no son sólo políticos, sino también imperiales. La pérdida de las bases del Mediterráneo oriental y la expulsión de la Flota británica de aquellos parajes hubiese tenido más graves consecuencias, porque afectaría a zonas mucho más vitales. Acarrearía la pérdida del Oriente Medio. Y Medio Oriente quiere decir Egipto, Palestina y el Irak; esto es: el petróleo y la vía, de las Indias.

“En el Mediterráneo hemos defendido los Países Bajos” ha dicho el general Gerard Fienes en “Sea power and freedom”. Los hechos han demostrado que esta afirmación ya no tiene el valor de otros tiempos. En el Mediterráneo, Inglaterra defiende el Oriente Medio. Sólo en cuanto defiende el Imperio y su posibilidad de existencia, se puede decir que defiende al mismo tiempo la integridad de los Países Bajos.

Son estas consideraciones las que han hecho preferir a Inglaterra la Mediterranean School a la Cape School. En 1935 se tenía aún una fuerte valoración del Mediterráneo. Se consideraba indefendible Malta, no fortificada a Chipre, dependiente de la posición de España a Gibraltar. Convenía, pues, sustituir la ruta del Mediterráneo por la del Cabo de Buena Esperanza, era la tesis de la Cape School. Pero no se trataba de elegir entre dos rutas, pues en este caso no se hubiese dudado en preferir la ruta más larga, pero más segura. Se trataba—y he aquí otra cuestión—de estabilizarse o defenderse, o no, en el Medio Oriente y las posiciones en esta región. Londres se decidió por la alternativa del sí: fortificó Malta, y se iniciaron trabajos de defensa en Chipre. La batalla que en estos momentos se desenvuelve es una prueba

de la importancia que Inglaterra ha dado al Medio Oriente.

\*\*\*

El problema del Mediterráneo Oriental se posó en sus términos cuando se llegó a la segunda mitad del ochocientos, cuando la Gran Bretaña pasó de la política de “little England” a la imperialista Disraeli, que hizo la Inglaterra imperialista, fué el hombre que le dió Chipre y Suez.

Primeramente, el establecimiento inglés era definido en esta forma: evitar que Rusia y Francia pusiesen allí pie, e impedir el hundimiento del Imperio otomano, que se interponía entre la India y el Mediterráneo.

La lógica imperialista impulsaba a Inglaterra a desarrollar una fuerza expansiva directa. El hacerse entregar Chipre por Turquía en 1878 era un signo de los nuevos tiempos. Después su sueño fué instalarse en Egipto como potencia protectora. Con Chipre y Alejandría, Inglaterra tenía la posibilidad de controlar el Mediterráneo Oriental. En la postguerra, el sistema inglés fué reforzado, con la incorporación de Palestina y el puerto de Haifa; el Irak, que forma un nudo de unión con la India, por último, con el oleoducto Mosul-Haifa, que asegura el fácil aprovisionamiento de la Flota.

Faltaban, para completar el sistema británico, las islas griegas, y en primer lugar Creta tanto más cuanto que la posesión por Italia del Dodecaneso constituía una interrupción en el camino imperial de la Gran Bretaña. En 1936 fué cuando Inglaterra intentó de asegurarse, mediante los famosos Acuerdos mediterráneos, las posiciones griegas.

Desde el otoño de 1940, las islas griegas adquirieron una función notable en la guerra. Ocupadas por Inglaterra desde el primer momento, tuvieron que ser abandonadas cuando las tropas del Eje ocuparon la parte continental próxima. En orden a su importancia en la posesión del Oriente Medio es como debe estudiarse la ocupación de Creta, realizada por las tropas del Eje.—J. M.

rianas y las Carolinas, constituye un cierre del camino americano hacia Manila.

El punto de apoyo más importante del grupo de las Marianas es la isla Saipan, separada solamente unas cien millas marinas de Guam, cuya bahía de Tanakpo, formada por bancos de coral, ha sido construida por los japoneses con fortificaciones y otros establecimientos. Lo mismo puede decirse de Jap. la isla occidental del grupo de las Carolinas, y de la de Truz-Atoll, situada a 1.500 millas al este, y que forma un segundo puerto protegido por todas partes por altas islas.

No es conocido hasta qué punto

han fortificado los japoneses las plazas de Jaluir y Wotje, situadas en las islas Marshall, que forman amplios puertos, puesto que han tenido por conveniente el mantener en el más absoluto secreto los planes de obras realizadas desde el año 1937.

En todo caso las innumerables islas de las Carolinas y de Marshall ofrecen múltiples posibilidades de aprovisionamiento de combustible, tanto para los aviones como para fuerzas ligeras marítimas que quieran impedir el paso de las fuerzas de lucha americanas hacia Manila. La distancia a esta última y a Nueva Guinea es de 500 a 600 millas marinas.

En el norte están protegidas las

islas japonesas por los puntos de apoyo situados en las Kuriles y Sachalin, y finalmente en la costa oriental de Asia, en Corea y Manchukuo, contra los ataques de los Estados Unidos.

Las ventajas que poseen las fuerzas de lucha japonesas en su línea interior contra ataques americanos del norte o del sur—da a sus posiciones defensivas una gran fuerza. Lo mismo ocurre con respecto a ataques por parte de los ingleses, cuyo único punto de apoyo al flanco de las líneas de unión japonesas, Hong-Kong, ha perdido ya todo su valor.

D. W. WIDENMANN



# La Escuadra española fué la primera en poseer un destructor

La Marina española vivió durante la mayor parte del siglo XIX una pobre existencia. Desde la derrota de Trafalgar, una Marina sin buques ocupaba unas líneas en los anuarios navales del Mundo. Desde 1806 hasta bien medido el siglo, pocos buques de guerra españoles surcan los mares. Sólo comienzan a constituirse nuevas unidades en los últimos años del reinado de Isabel II y en los comienzos del de Alfonso XII con un ritmo que debía continuar la Regencia. Construcciones abundantes, pero insuficientes todavía para la defensa de un Imperio ultramarino, como iba a demostrar, tristemente, la derrota de Santiago de Cuba y de Cavite.

Pero hacia 1880 nuestra Escuadra comenzó a enriquecerse con nuevas unidades. Se construyeron algunos pequeños acorazados—casi todos en astilleros del Extranjero—, y la Escuadra española comenzó a contar con el número mínimo de unidades preciso para la defensa, aparente, del Imperio. En esta carrera de armamentos fué cuando España puso en astillero un buque de nuevo tipo, de 55 metros de largo y escaso tonelaje—no llegaba a las mil toneladas—, al que se dió el nombre de "Destructor". Unidad famosa hoy en la Historia de todas las Flotas, porque copiada inmediatamente en las Escuadras dió origen al tipo corriente de destructor, que los ingleses rebautizaron con su nombre, hoy genérico, de "destroyer".

La construcción del "Destructor" dió comienzo en 1884 en los astilleros ingleses de Thomson, en Clydebank. Con hélices gemelas, esta unidad medía 55 metros de eslora, nueve de manga y 4,5 de puntal, con un calado máximo de 2,34 metros. La característica más acentuada era el andar 22 millas horarias, muy elevada para su tiempo, en que la velocidad media de los buques de guerra casi nunca excedía de los 18 nudos. El casco era de planchas de acero, unidas con remaches, y estaba construido—otra innovación de la técnica—con cámaras estancas, en número de 22. Sus dos hélices eran accionadas por máquinas Compound, de tres cilindros, con cuatro calderas, protegidas del fuego enemigo por las carboneras, que las rodeaban por todas partes. La carga de combustible era de cien toneladas, con las que el buque podía navegar 3.700 millas a la velocidad de crucero de 10 a 11 millas por hora. Llevaba, además, este buque, dos timones compensados, telégrafo de señales, un reflector eléctrico—aún la electricidad era muy poco usada—, aparatos de compresión de aire y aljibes de una capacidad de 6.000 litros para el servicio de calderas.

Su armamento consistía en un cañón Honoria—modelo español—de nueve centímetros, cuatro piezas de tiro rápido de siete libras, dos ametralladoras pesadas Nordenfeli—o cañones revólver—y tres tubos lanzatorpedos colocados en la proa del navío. La Prensa española de la época comentó su puesta en servicio con estas palabras, que fueron proféticas: "Este tipo de buques está llamado a servir de avanzada y explorador de los grandes buques, sostener las comunicaciones y cooperar con los torpederos al ataque y la defensa". Esta es exactamente la misión actual de los destructores, del que fué primero, el que al servicio de España comenzó su navegación en junio de 1886.

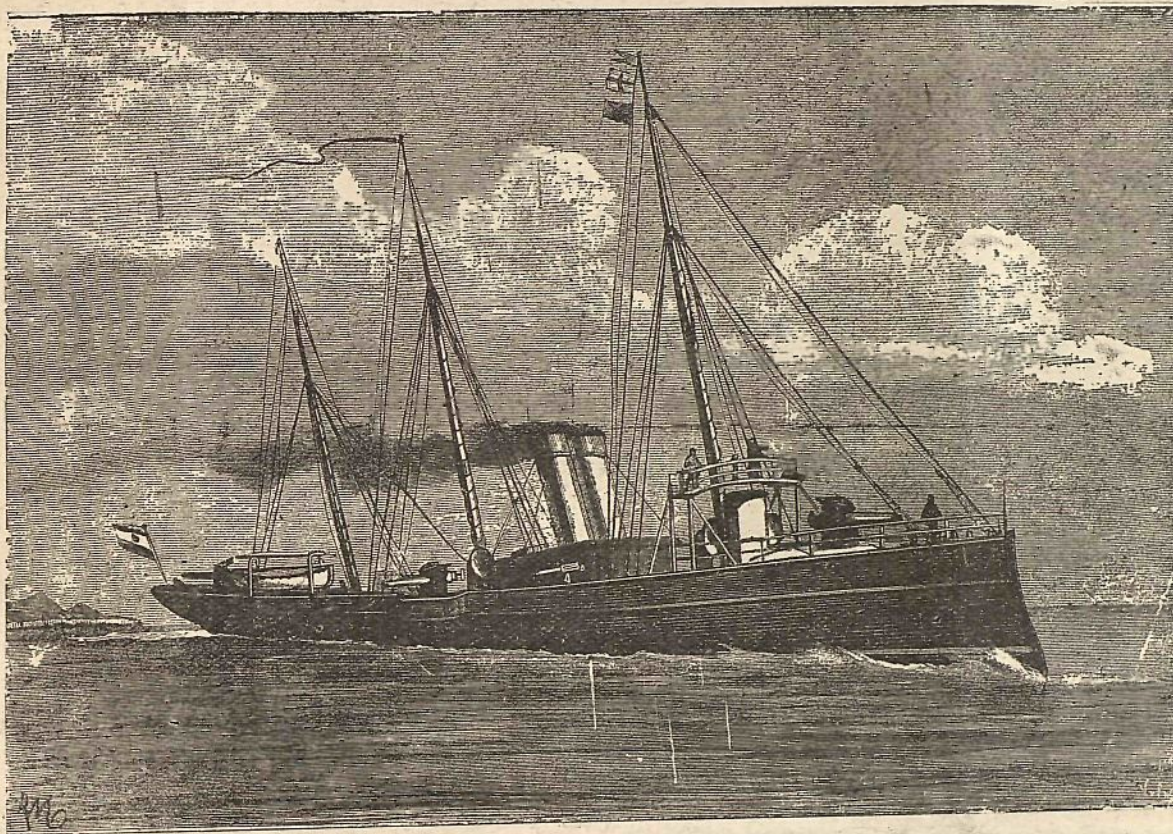
## GENERALIZACION DEL TIPO

Construido este buque en Inglaterra, fué este propio país el que comenzó inmediatamente la puesta en servicio de nuevas unidades semejantes para la Escuadra británica. Pronto se generalizó, y en 1892 el destructor, como prototipo de navío y logísticamente perfeccionado, se hallaba al servicio de todas las Flotas. Hoy es, acaso, el más útil navío—con el crucero—de cuantos se encuentran al servicio de las Potencias navales. Los Estados Unidos tienen cerca de 200; Inglaterra, más de un centenar; Alemania, una sesentena; Italia, otros tantos, y el Japón, cerca del centenar.

El primer destructor fué puesto bajo el mando del teniente de navío don Fernando Villamil—de nombre glorioso en nuestra Historia naval—, y comenzó a prestar servicio en nuestra escuadra metropolitana. Otras

## Un buque de este nombre fué puesto al servicio de nuestra Armada en 1886

### Todas las Marinas generalizaron el tipo para servicios secundarios y protección de las Escuadras



El "Destructor", según un grabado coetáneo.

unidades semejantes fueron muy pronto puestas en servicio, y al concluir el siglo nuestra Armada contaba con una veintena de destructores de diverso tonelaje y características. Nuestros actuales buques de este tipo son muy buenos en su clase, y aunque algo anticuados—ninguno cuenta con menos de doce años—se encuentran en perfecto estado para su utilización en la guerra marítima.

Desde 1880, España realizó formidables esfuerzos para la nacionalización de su industria naval. Construyó el primer destructor en Inglaterra, algunos tipos subsiguientes lo fueron en España. Todos los buques de nuestra actual Flota han sido construidos en los astilleros nacionales.

La Prensa española concluía sus juicios sobre el "Destructor" con estas palabras: "Sus condiciones marítimas y de habitabilidad son superiores a las de los torpederos. La delicadeza de sus órganos, no inferior a la de aquéllos, no permitirá su utilización constante en la guerra, y su tamaño, relativamente grande, no hará que los sustituya en los ataques por sorpresa. De todas maneras, es un tipo que, mejorado con los consejos de la experiencia, podrá prestar excelentes servicios".

Estos "consejos de la experiencia" fueron tales que los destructores son hoy básicos en las Flotas. El destructor, planeado por ingenieros españoles—Martínez Illescas y don Carlos Azcárraga y Suances—, es una de nuestras más geniales innovaciones a las modernas Marinas. No la única, porque España fué también inventora del submarino. Pero ¿no fueron, acaso, los primeros acorazados los que Barceló enfrentó con Gibraltar en el último sitio de esta plaza?

Potencia marítima, una España con pocos buques supo seguir siendo creadora. Tiempo tendremos para explicar a nuestros lectores cómo el acorazado, engendro nacido de las barcas blindadas de Barceló, y los submarinos llegaron del invento a la práctica, y cómo los años hicieron generalizarse estas contribuciones españolas en la ingeniería y la guerra naval.

PEDRO CARREÑO

## UNA MOMIA QUE SE DESHACE EN POLVO AL SER HALLADA

### Una belleza de 2.000 años no pudo sufrir el efecto del aire

Seguramente muchos de los lectores conocen la famosa novela *Ella*, de Rider Haggard. Uno de los episodios más asombrosos y emocionantes de la maravillosa historia es el de la destrucción de la centenaria protagonista, la hermosa Ayesha, la hechicera que goza de sobrenatural juventud. Cuando la misteriosa dama se ve en el trance de cumplir su destino y penetra en la columna de llamas de la caverna mágica, los asombrados europeos ven cómo ante sus ojos la escultural mujer se consume, se arruga, empequeñece y queda rápidamente convertida en una ridícula y chamuscada momia.

Cuentan que cuando dos hombres trabajaban en un desmonte, algo alejado de sus compañeros, el pico de uno tropezó con una piedra que produjo un sonido hueco al ser golpeada. Como en aquellas cercanías se han descubierto restos romanos con relativa frecuencia y hasta escondrijos de monedas del tiempo de la dominación latina, los operarios suspendieron inmediatamente el trabajo y llamaron a sus compañeros, creyendo haber encontrado algún tesoro.

Entre todos, y ya con cuidado, retiraron la tierra y las piedras, y descubrieron una lámpara de mármol que tapaba un esculpido sarcófago de gran belleza. El primer golpe de pico había roto una de las esquinas de la lámpara y les fué fácil levantarla totalmente y dejar la tumba descubierta. Entonces—dice la declaración—, los asombrados trabajadores vieron que en el fondo del sarcófago yacía el cuerpo de una joven de belleza extraordinaria, y, ¡cosa maravillosa!, que éste no mostraba la más leve señal de descompo-

sición, como si la preciosa muchacha estuviera dormida. Una delicada mano de sin igual blancura aparecía cruzada sobre el pecho, y las mejillas de la muerta mostraban un pálido rosicler, mientras la boca, entreabierta, como si respirara, dejaba ver una fila de iguales y nacarados dientes.

Llevaban unos minutos contemplándola arrobados, cuando observaron que comenzaba a ocurrir un cambio en el cadáver. La mano y la cara perdían su blancura; el cuerpo entero parecía temblar; los ojos se hundieron; la boca se terció en un rictus horrible, y, de pronto, todo ello se deshizo en polvo, dejando aparecer los huesos de una repugnante calavera.

Los obreros huyeron despavoridos ante el macabro espectáculo, sin detenerse ni siquiera a recoger sus herramientas...

No es éste el único caso de conservación maravillosa de un cadáver de que se tiene noticia. Hace algunos años se discutió mucho en círculos científicos la narración hecha por dos exploradores ingleses que huro-neaban en las ruinas de Tiro. Según ellos, un día descubrieron por casualidad entre los restos amontonados de un edificio una galería subterránea que les llevó a una cripta, en el centro de la cual había un magnífico sarcófago. Con las herramientas que llevaban consiguieron levantar la tapa, que parecía cementada, y al abrir la tumba vieron que estaba llena de un líquido incoloro en el cual flotaba, sumergido, el cuerpo de una mujer en perfecto estado de conservación.

Los exploradores quedaron, naturalmente, atónitos, pero su asom-

bró fué mayor aún cuando observaron que el líquido se evaporaba muy rápidamente al contacto del aire y que, a medida que iba descubriendo el cadáver, éste se descomponía con fantástica prontitud hasta que, minutos más tarde, no quedaba otra cosa que un montón de polvo en el fondo del sarcófago.

Los exploradores salieron entonces de la cripta, pero cuando al día siguiente volvieron a las ruinas con material y herramientas para transportar su hallazgo no les fué posible encontrar la entrada, sin duda cubierta por algún movimiento de tierra durante la noche. Como no existía prueba material del descubrimiento, los ingleses no fueron creídos por nadie, y después de vagar algunos días por las ruinas buscando en vano la galería, abandonaron la empresa definitivamente.

Años después, parece haberse repetido el caso, esta vez con el consentimiento de un arqueólogo de renombre universal: el profesor Breasted, de la Universidad de Chicago, pero sin que, por desgracia, exista la prueba del descubrimiento ni nada que permita afirmar incondicionalmente su existencia.

Breasted hacía excavaciones en las ruinas de Sidón, una de las grandes ciudades fenicias del Mediterráneo, cuando un despacho de Constantinopla despertó el entusiasmo del mundo científico, asegurando que había encontrado la tumba del rey Hiram de Tiro, contemporáneo de Salomón, a quien ayudó a construir el famoso templo de Jerusalén, y que el cadáver del rey había sido hallado en perfecto estado de conservación, flotando en un líquido misterioso que llenaba el sarcófago.

Inmediatamente que esta noticia se

divulgó, las autoridades turcas intervinieron, ordenando al profesor Reasted que cesara en sus trabajos e incautándose de 32 magníficos túmulos de mármol esculpido que estaban ya dispuestos para su embarque a América. Estos sarcófagos habían sido descubiertos, según la versión oficial, por indígenas en las ruinas de Tiro, y estaban vacíos.

Según el doctor Nies, los campesinos turcos habían acabado por confesarle que, en efecto, los 32 ataúdes habían contenido sendos cadáveres, pero que éstos no eran momias, sino cuerpos en perfecto estado de conservación, sumergidos en un líquido transparente e inodoro. El descubrimiento llenó al principio de terror a los indígenas; pero cuando, pasado el miedo, volvieron para transportar los sarcófagos, vieron que el líquido había desaparecido y que no quedaban más que huesos y polvo, que no quisieron llevarse. Los cuerpos estaban absolutamente desnudos, sin ropa ni ornamentos de ninguna clase, declararon los turcos; pero esta parte de la historia no fué creída por Nies, que consideraba más probable que los profanadores se hubieran apropiado de un verdadero tesoro de oro y joyas, pues no le parecía probable que personas de tan alta categoría como debían ser los muertos hubieran sido inhumados en completa desnudez.

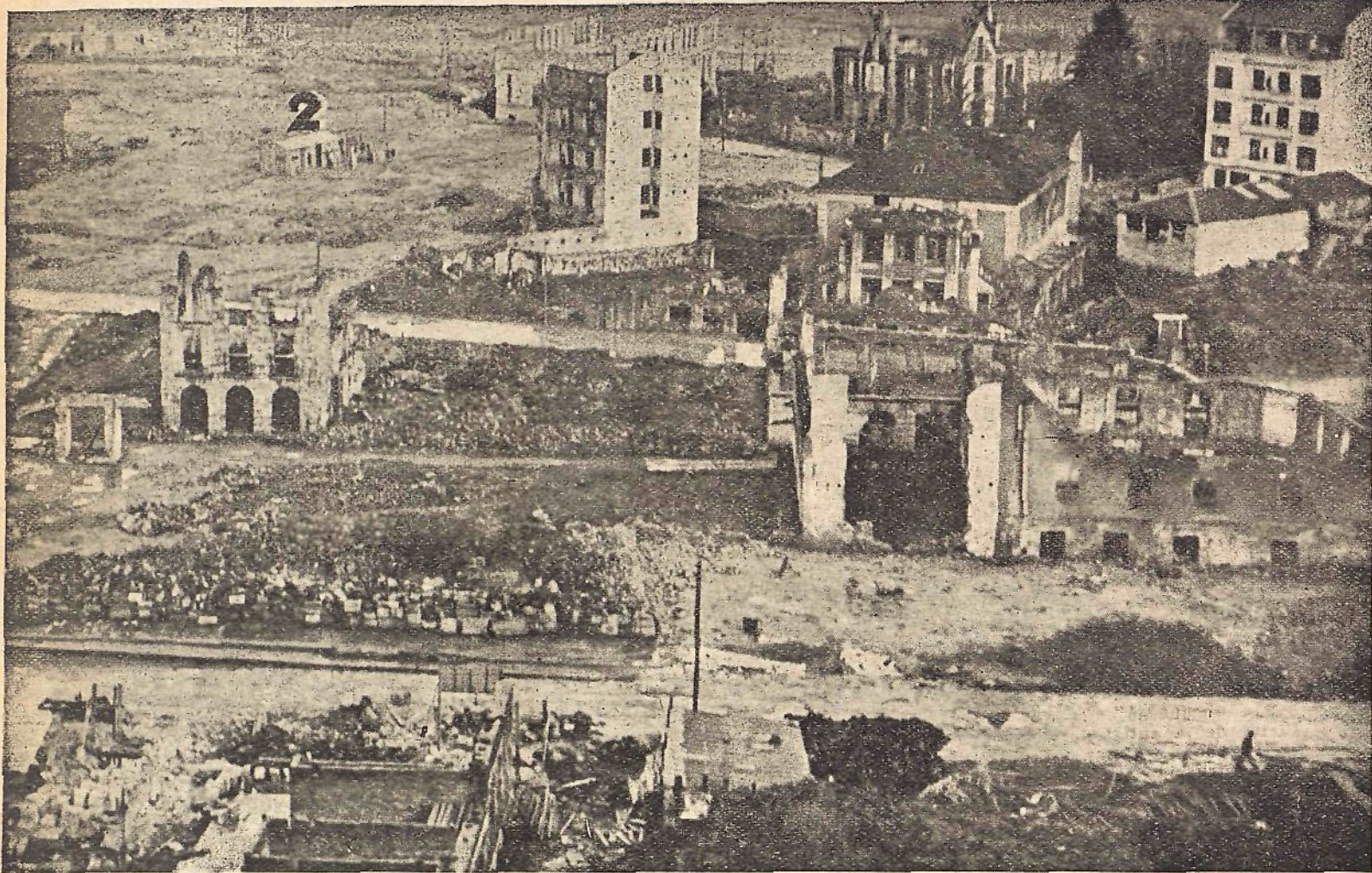
Hoy todos los arqueólogos del Mundo esperan con ansiedad un nuevo descubrimiento, hecho en condiciones que sirvan para probar la fantástica teoría de estas increíbles conservaciones y les dé la ocasión de analizar el misterioso líquido que tan mágicas propiedades posee.

F. R. VADILLO



# Cómo se reconstruye Guernica

## UNA NUEVA CIUDAD SURGE SOBRE LAS RUINAS DE LA DESTRUIDA



Vista de Guernica después de la destrucción.

**Q**UE la reconstrucción de España marcha, y con el ritmo más acelerado dentro de lo posible—posible en lo que respecta a las dificultades que nos vienen del exterior, impuestas por el conflicto mundial, que en lo que al interior se refiere, no hay esfuerzo ni sacrificio al que no

se llegue, a fin de dar la más pronta realidad a las consignas dadas y a las promesas hechas por nuestro Caudillo—, es algo tan axiomático, tan en la mente y en el corazón de todo español, que ello no necesita ni de recordación ni de encarecimiento.

Se trabaja con toda intensidad y al mayor ritmo allí donde la necesidad es ma-

yor y más grande el apremio, y en más volumen, naturalmente, donde fue más devastadora la acción de la horda.

Hacer un índice de la destrucción, por localidades, sería tan fácil y cómodo como prácticamente ocioso, ya que la Prensa nos ha ido diciendo periódicamente, según iban siendo puestos bajo la égida del Jefe del Estado, previo el informe de los técnicos, el nombre de los pueblos que, total o parcialmente, según su destrucción, iban siendo adoptados por el Caudillo a efectos de reconstrucción.

Uno de los que tenían que ser adoptados en su totalidad, por lo que en él se ensayó la barbarie marxista, fue el de Guernica, de cuya triste leyenda, en el mayor de los cinismos, aún quisieron hacer infamante bandera de descrédito, que pasaron por España y el Extranjero—principalmente por éste—, inculcando al Ejército liberador el salvajismo perpetrado y manifiesto, sin precedentes hasta entonces; extremo aquél tan diáfano y esclarecido y superabundantemente vindicado, que fuera, más que inhabilidad, torpeza y, desde luego, suprema candidez volver, ¡ahora!, sobre la refutación de tan tristísima leyenda.

Y el Caudillo lo adoptó por entero. Y prometió reconstruirlo. Y se reconstruye; mejor diríamos, se hace de nuevo, porque o que salga de las manos de la Dirección General de Regiones Devastadas será una nueva Guernica; nueva en la construcción, pero idéntica a la destruida, conservando su sabor, su ambiente, su carácter. ¿Cómo, cuánto, en qué medida y volumen se le devuelve su pristino ser? ¿A qué ritmo? Vamos a verlo, con otros pormenores, circunstancias y detalles, hasta el día; donde no hay cosa accidental, dato leve; todo, por el contrario, es de volumen e importancia. Lo realizado, lo que se hace y los proyectos, que pronto se convertirán en realidades, tienen la densidad, importancia y trascendencia que vamos a ver, y responden a necesidades, sirven a finalidades, y se levantan a un ritmo—en lucha hasta hoy victoriosa—contra las dificultades antes expuestas—que es el objeto del presente reportaje.

En Vizcaya quedaron destruidos totalmente 401 edificios, y 943 parcialmente; por un valor de 35 millones, sin incluir los incalculables daños causados en la capital. Sólo en Guernica quedaron destruidas 271 casas, cuyo valor no baja de los 12 millones de pesetas. Y Guernica no era más que un pueblo de unos 6.000 habitantes. No era Guernica, ciertamente, merecedora, por su historia, por su tradición, por su industria, por su laboriosidad, por todo, del crimen que con ella se cometiera. Y así el Caudillo, al punto de reconquistarla para España, espantado de tanto horror, prometió hacer una nueva Guernica.

Fué el actual ministro de Hacienda, don

Joaquín Benjumea, quien, al frente del improvisado Organismo de reconstrucción, dio comienzo a los primeros trabajos de reconstrucción de Guernica. Cuando aquel Organismo, obligadamente modesto, se transfirió, con la Victoria, en la cuajada y robusta Dirección General de Regiones Devastadas, llevándose a gobernarla al señor Moreno Torres, en Guernica se comenzó la obra de reconstrucción a fondo y en todo su volumen. Y de cómo el director de este Departamento, asistido de las valiosas colaboraciones de los altos jefes, especialmente los arquitectos señores Cárdenas y Briegas, lleva la reconstrucción de Guernica; a qué ritmo, en qué intensidad y con qué éxito, lo patentizan y proclaman los hechos. Los hechos son los siguientes:

Se han realizado todos los trabajos de descombro y derribo de muros, cuyo presupuesto se cifró en 624.452,76 pesetas.

Se ha construido el Ayuntamiento, obra monumental, de riquísima piedra labrada, que se alza a la izquierda de la espléndida y artística plaza de la Villa, y cuya acertada distribución permite un holgadísimo acoplamiento de dependencia, servicios y vivienda; siendo además, y entre otras cosas, un modelo acabado de arquitectura vizcaína. Su presupuesto fué 660.887,58 pesetas.

Están cimentados ya los muros de la Escuela de Artes y Oficios—de tanta utilidad como necesidad en Guernica, enclavada como está en la industrialísima zona vizcaína—, que ocupa el centro de la misma plaza, y cuya riqueza arquitectónica, según el trazado, corre parejas con la Casa Consistorial, por un presupuesto semejante al de ésta.

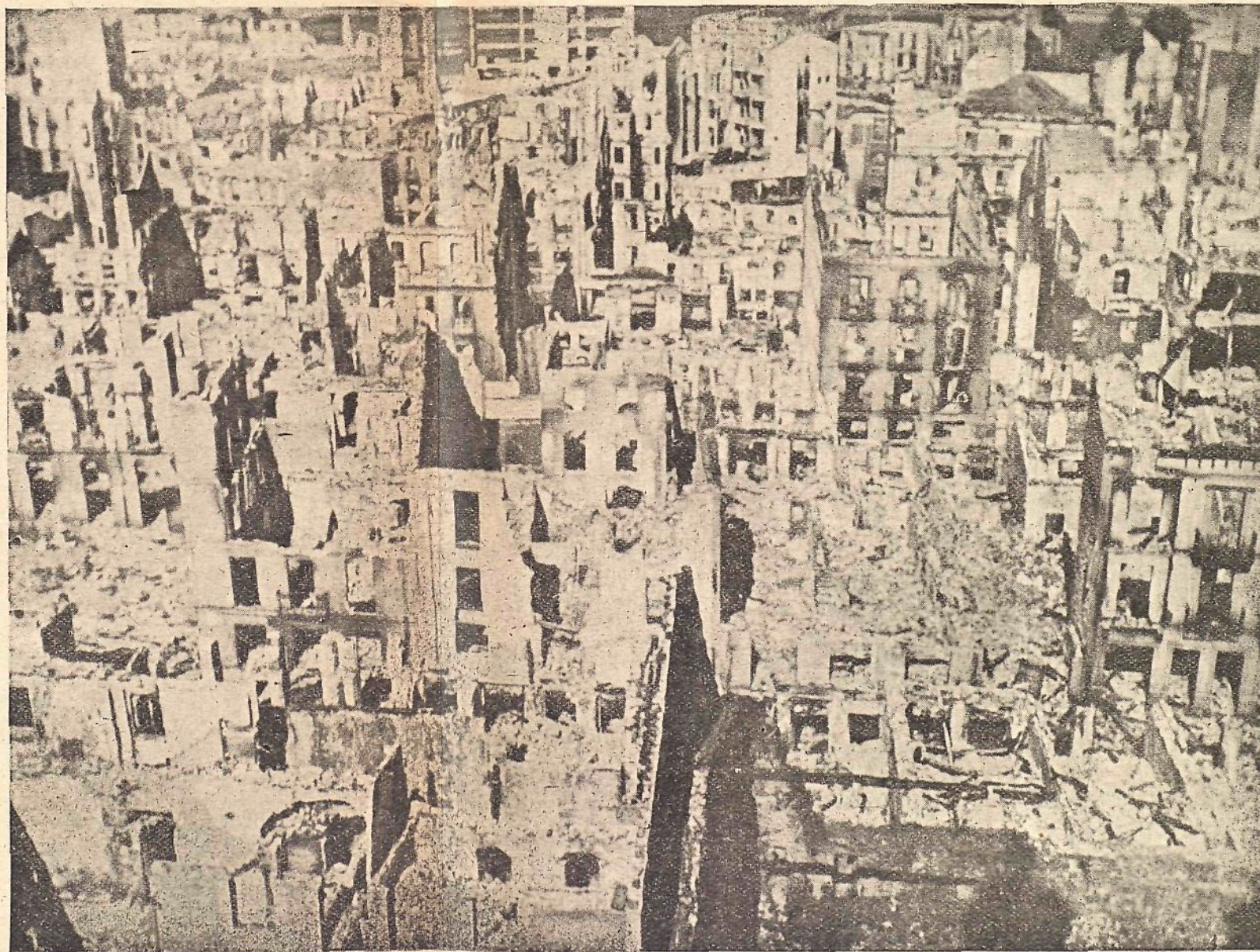
Frente al Ayuntamiento está la Casa de Correos y Telégrafos—cubierta ya, y en la que se trabaja intensamente—, nueva también y de factura idéntica a las dos anteriores mencionadas, con las que, en armónico conjunto, compone la bella plaza; y por un presupuesto muy poco más elevado que sus semejantes. En ella serán instalados los

“Mercados del lunes” de tan antigua como amplia y merecida fama. Bastará señalar que a ellos acuden más de 25.000 personas de la comarca para compras y ventas de toda clase. Esta obra, que se inició en enero de 1941, subastada en 534.769,10 pesetas, además de perfecta, es en extremo curiosa. En su interior se reserva un espacio, relativamente pequeño, para los puestos fijos del mercado local y diario. El resto está hecho expresamente para los “Mercados del lunes”. Va cubierto, y bajo este amparo y protección se acomodan las múltiples instalaciones móviles, características de este mercado, que antes habían de hacerlo entre el arbolado de la vieja plaza y al aire libre. Lleva, además, un amplio espacio anejo para el mercado de ganados.

El Grupo escolar que existía, y que fué muy dañado, ha sido reparado totalmente, con un presupuesto de 135.286,27 pesetas.

Las mencionadas altas personalidades entendieron, con un corazón y unos sentimientos diametralmente opuestos a los de los devastadores, que era de un vivo, apremiante interés humano, dar vivienda a los que los rojos dejaron sin ella, y así acordaron desde el comienzo ir a la construcción de aquellas en fuerte número. Y se aprobó un presupuesto de dos millones de pesetas para una barriada de casas, hoy ya terminada por completo, según el proyecto del arquitecto bilbaíno don Manuel María Smith. Forma siete bloques de doce viviendas cada uno—viviendas que son las más modernas y las que gozan de mejores condiciones de todas las construidas hasta hoy en España—, y no puede ser más hermosa la perspectiva que presenta al acercarse a la villa, juntamente con la que ofrecen los 16 “chalecitos” construidos por “Talleres de Guernica”. La C. N. S. tiene el proyecto de construir otras 200 viviendas del tipo de las que ha levantado Regiones Devastadas.

Porque allí todo estará en armonía; no



Este era el aspecto de Guernica cuando fueron reducidas las llamas y las explosiones. La villa ofrecía este terrible aspecto de desolación, que potencia esta realista fotografía.

servicios de ambos Juzgados y el de Comunicaciones.

El mercado, igualmente construido de nueva planta, es algo inapreciable para Guernica y de vital interés, por ser sus

sólo se exclinará el rascacielos y “preciosismo”, sino los caprichos y rarezas. Todo estará supeditado a las normas trazadas por la dirección única—que existe—, previo los planes acordados; por lo que cuanto se



Viviendas de renta reducida que se están construyendo en gran número en Guernica.

construya han de ser antes aprobados sus proyectos porque riman con la nueva Guernica que se va a crear y que será, sí, otra, pero la misma, porque se conservará el estilo y carácter de la antigua. El anarquismo está desterrado, en todos sus aspectos. Y en la reconstrucción, por entero igualmente. Habrá variedad y belleza, toda la posible, en edificios oficiales y particulares; pero siempre dentro de la unidad y disciplina que el nuevo Estado exige en todo, y es uno de sus postulados básicos; de lo cual, naturalmente, no podía ser una excepción la reconstrucción de lo devastado, que, por el contrario, es un reflejo más, y fiel, de las nuevas normas que afortunadamente nos rigen.

Y aunque esta ordenanza en la unificación pudiera parecer, en algún caso, que va contra algún interés particular, lo que en realidad hace es defender ese mismo inte-

desenvolvimiento económico, y fuente de pingües ingresos para la localidad.

Se construye un estadio adecuado a Guernica, nunca desproporcionado a ella, como tal vez pudiera mal entenderse. Un campo para todos los deportes, tan fundamental en la infancia, en armonía con las doctrinas del Movimiento; campo que será apto a la vez para entrenamiento de las milicias juveniles, y aun para competiciones comarcales y provinciales. La pelota a mano, deporte fundamental y típico, que precisamente en Guernica reconoce su cuna, tendrá allí el lugar o lugares de incubación, fomento y perfeccionamiento; donde adquirirá vigorosa vida tan añeja y guerniquesa tradición, tradición que cuenta con los mejores pelotaris a mano y con aficionados y críticos muy notables. Tendrá, pues, dos frentones: uno cubierto, para las clásicas competiciones, y descubierto el otro para entrenamiento y escuela de pelotaris futuros.

Tendrá también Guernica una estación de autobuses, proyectada ya, con arreglo a las normas que rigen hoy día sobre la materia; es decir, andenes cubiertos, vestíbulos, salas de espera, taquilla, consigna, almacén, dirección, arbitrios, estación de aprovisionamiento, un café o cantina, etc. Centro de tráfico en que se cruzarán muchas líneas muy frecuentadas al día, por lo que tal estación no necesita de encarecimientos.

Otra de las obras en vías de pronta realización es la traza de aguas. Será conducida del monte Oiz—Independiente del actual viaje, que la abastece, del monte Amilleta—, en un caudal de 100 litros por día y habitante y para una población de 12.000 personas, es decir, doble de la que tenía cuando la horda la devastó; y en una cantidad, como se ve, enormemente superior a la que el individuo puede consumir a diario. El presupuesto aprobado para ello es de 1.800.000 pesetas.

Muy en breve se va a proceder a la pavimentación de calles y de las viviendas de Artetalle, cuyas casas tendrán todas el soporte tradicional y típico, de tanta importancia y conveniencia por la climatología especial del terreno, y que no existían, porque en la anarquía arquitectónica con que se construía, cada cual, naturalmente, edificaba a su capricho, sin orden ni concierto. Hoy, que, como se ha dicho, hay un orden y una disciplina, que se traducen en unidad y uniformidad, dentro de la variedad que aquélla permite, las casas irán dotadas de eso que les es an elemental y que, a más de tener un sabor tan tradicional e ir tan en armonía con el carácter de la arquitectura vasca, le es tan necesario al vascongado, muy en particular al guerniques.

En otros sectores de la reconstrucción, en otras comarcas, la Dirección General de Regiones Devastadas ha montado talleres donde se construyen muchos materiales empleados en la reconstrucción. Como Vizcaya es una región tan industrial, no ha querido aquí montarlos para no dañar intereses regionales ni lesionar tampoco los de las empresas que los fabrican o construyen, subviniendo a las necesidades de la obra allí en la suficiente cuantía, estimable calidad y, desde luego, en condiciones razonables.

Todos los arquitectos y casi todo el personal técnico es, en Guernica, vizcaíno, y lo mismo el obrero, cuyo número no baja nunca de 400, los que constantemente trabajan en las distintas clases de obras que se llevan a cabo, sin otra interrupción que la que el tiempo impone. Clima tan duro, de

tanta y tan persistente lluvia, marca, inevitablemente y con general contrariedad, periódicos, pero frecuentes, altos en los trabajos, a veces más dilatados de lo que conviene, y sin los cuales la reconstrucción de Guernica no sólo se encontraría mucho más avanzada—con estarlo tanto—, sino que se llevaría siempre al ritmo intenso y acelerado que es deseo de la Dirección de Regiones Devastadas, por serlo—y además consigna especial—del Caudillo.

Lo invertido hasta ahora en lo que se lleva hecho—cuyo volumen e importancia creemos haber dejado expuesto—pasa de los tres millones de pesetas. El importe de lo que queda por hacer—habida cuenta de lo sumariamente indicado—puede fácilmente calcularse; como igualmente puede el lector formarse una idea de lo que será la nueva Guernica. Nueva, porque realmente lo será en toda su totalidad; pero idéntica a la anterior, a la destruida por la horda, ya que conservará, dentro de lo nuevo, dentro de la modernidad, todo su antiguo carácter, todo su tipismo y rancio sabor tradicional, más que vascongado, guerniques. Es decir, será Guernica rediviva. Se verá, y a su contemplación se dirá: “Es Guernica; la misma Guernica. Como si por ella no hubiere pasado nada.”

Y esa será la impresión que dé de no haber pasado nada. Nada más que el soplo devastador, que la asoló. Pero seguido inmediatamente de otro soplo, el vivificador de la nueva España, y, como por arte de magia, a su influjo benéfico, a su hábito creador, surgió otra Guernica, remozada, embellecida, como linda muchachuela que al despertar de inquieta noche de horribles pesadillas retoca su rostro, se compone y se asoma al balcón luciendo su realizado avatar.

Lucas GONZALEZ HERRERO



Vista de las construcciones del nuevo Mercado desde un arco en reconstrucción.





Jorge Sand.

## Jorge Sand y Chopín, en Mallorca

Por Juan BONET y GELABERT

Sería comenzar un camino equivocado el intentar saber de los amores de Armandina Aurora Dupin con Federico Chopín, acudiendo al libro firmado por Jorge Sand—"Un hiver a Majorque"—y publicado en 1842, tres años después de su estancia en la Cartuja de Valldemosa, y cinco antes de la muerte de Federico.

Haciendo honor al dicho de que todo el mundo habla de Roma tal como le fué en ella, la autora de "Rose et Blanche" escribió las cosas más duras sobre la más bella de las islas del Mediterráneo.

Y sin embargo, por sobre exageraciones y fantasías, la vida de esta singular pareja no fué tan horrorosa como el vulgo cree. Porque si bien es cierto que a la llegada de Sand y Chopín a Mallorca muchas puertas se le cierran a cal y canto, apellidos ilustres le ofrecen casa y mesa, y los intelectuales comentan y hacen panegíricos del músico polaco.

Es muy posible que una Jorge Sand de rectos sentidos, de moral aburguesada, no hubiera escrito una sola línea digna de la posteridad. Pero no es menos cierto que la arribada de Sand a una Mallorca del 800—una Ar-

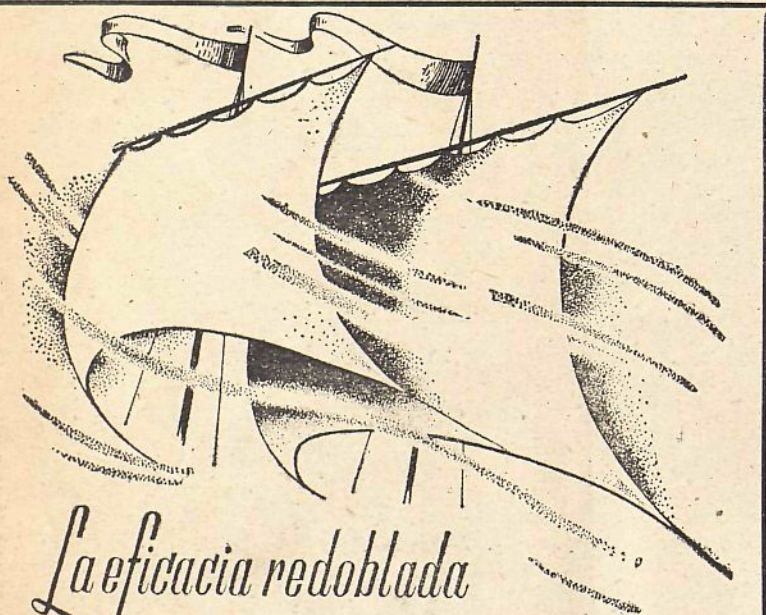
cadia feliz, llena de prejuicios, de sentateces y armonía—, vestida de hombre, igual que cuando ingresó en la bohemia noctámbula parisina, a la que acompaña una niña vestida de igual modo y un músico—célebre ya—atacado por el peor de los males, no pudo ser un motivo para que las gentes se lanzaran alborozadas a ofrecer sus hogares—y exponerlos—a tantísima extravagancia.

Y olvida Jorge Sand—un olvido más en su vida desastrosa apenas si importa—, al escribir denuos contra la isla y sus moradores, el triunfo que coronó su viaje, motivado por los primeros síntomas de la tisis de Federico Chopín, y cuyo alivio y confianza de curación se buscaban en la templada primavera balear, hallándolos, puesto que el músico de Varsovia abandonó la isla sensiblemente mejorado.

Una vez más Jorge Sand se contradice en su anhelo de ser "antes verdadero que moral", siendo inmoral al no ser verdadero.

\*\*\*

Se ha dicho que cuando el destino puso a Jorge Sand frente a los mo-



La eficacia redoblada

ofrece como consecuencia una acentuada superioridad de los resultados.

Por ello, al asociarse la conocida acción terapéutica de la Aspirina con los efectos estimulantes y tónicos de la cafeína, se ha conseguido un medicamento que elimina toda clase de dolores, reanimando al propio tiempo las energías vitales y el optimismo decaído. Esta es la clave de la superioridad de la



# Cafiaspirina

EL REMEDIO SOBERANO

Aprobado por la Comisión Sanitaria N.º 63

## El divino Aretino y el César Carlos

Por Eugenio SUAREZ

Italia es un diamante de mil caras. Cada una relumbra como sol, pero cada una está separada de la otra por un filo cortante. Es por el año de 1492. Mientras gentes de España y Lusitania andan tomándole el contorno al Mundo para la católica veste, acá en Italia los ciudadanos descubren en sí propios una cosmología evanescente. Hacen lo contrario que los iberos: quedan en clásica desnudez de pagania.

Hasta el Papa coquetea con Bayaceto a espaldas de moros y cristianos. Los Gonzaga, Bentivoglio, Baglioni, Malatestas y Sforzas se turnan en las ciudades haciendo de tiranos amigos del Arte. *Aut Caesar aut nihil*. Ese es un Borja.

Por aquella época andaba fray Jerónimo Savonarola de Bolonia a Florencia predicando una encendida Reforma. Una Reforma meridional, excitada, ardiente, que pone al pueblo en trance de pasar por las brasas, y que termina abrasando al fraile. Otra cosa, era aquella fría maldición que tomó carta de naturaleza en Worms.

En Italia se vive alegre y confiado. Demasiado alegres para ser felices, porque confían en su desconfianza. La vida militante del medievo se desmenuza como una flor de vidrio contra el suelo. Los hombres entregan la vigilia al guerrero de oficio, que casi siempre resulta un *miles gloriosus*, con extraordinaria tendencia al veneno médico.

El Renacimiento fué la morfina para Italia. Hizo concebir los más bellos ensueños y acabó en el triste hospital de la esclavitud. Venus por Marte, en el mejor de los casos. El gran Sadoletto—mirlo blanco del Sacerdote Colegio cardenalicio—escribió al Papa, a cuento del saco de Roma: "Si estos temibles castigos han de abrirnos el camino hacia mejores costumbres y mejores leyes, acaso pueda decirse que esta desgracia no ha sido lo peor que pudiera acontecernos."

En una Italia descuartizada en señorios que iban derechos a acabar, nace Pietro Aretino. El 20 de abril de 1492, en la toscana ciudad de Arezzo. Le pintó el Tiziano, le regalaron papas y emperadores, le apaleó todo el que quiso, podría ser su epitafio. Tuvo un lema, y le cuadraba a maravillas: *vivere risolutamente*. Y a fe que lo hizo así.

El aretino estuvo admirado y querido y odiado por las principales testas de aquella nueva era saturniana. Vasone, sufragáneo de Vicenza y acompañante del César Carlos V en su viaje por el Trentino, consiguió de su señor un collar de oro y títulos de caballero. Pedro aceptó lo primero pero rechazó la heráldica en un donoso dístico:

Un blasón sin leyenda, una banda sin dizeo,  
excitan la insolencia de la gente burla: a.

El, que se había reído de su propio padre, era pastor de sus acciones. Aún Carlos le asigna una pensión de doscientos escudos a cargo del Ducado de Milán. No así el veleidoso Francisco de Francia, que prometía por boca de Montmorency y negaba por la mano avarienta de su conador.

dales distinguidos de Chopín, aquella supo por vez primera lo que era el yugo del hombre. Que el músico convirtió en una oveja a la tigresa. Que la indomable fué domada, y Sand siguió el nuevo cauce de su vida de acuerdo con los postulados lógicos de la corriente. ¿Es posible que ella—al escribir su libro—olvidara tan repentinamente aquella bonanza que forzosamente hubo de serenar su espíritu? Es seguro. No podemos creer que Chopín fuese hombre capaz de someter por su voluntad los desquiciamientos del alma de la autora de "Mauprat". "Reservado, tradicionalista y mundano" era el compositor, pleno de vida interior.

Al conocerse en los salones distinguidos de la condesa Martiani, ella tal vez se acercó a Chopín pensando aquellas palabras que hemos leído pronunciadas por la Bien Plantada: "A mí, por ahora, no me importan los hombres; ¡pero me gustaría tanto tener criaturas que fuesen mías!". Así, Jorge Sand, necesitada de un remanso de paz, algún tiempo sin excentricidades ni locuras, de revivir las sosegadas jornadas que pasó en un convento durante su pubertad, viste su



Pedro Aretino.

El César español le tuvo en gran estima. En cierta ocasión de su vida viajera llegó, cansado de caminos, a la tienda. Llevaba muchas leguas a la espalda y el polvo de las cuatro esquinas de Europa plateaba la barba florida. Mercurino de Gattinara le presenta unos pliegos para que provea. El emperador separa uno que firma de un trazo. Es una carta para el señor duque de Milán recomendando como dilecto al poeta de Arezzo. Lo demás, dijo, quédese para mañana.

Iba con el rumbo a Venecia, allá por el 1543, cuando el Senado designó a Gibaldo de la Rovera, duque de Urbino, para encabezar el grupo de nobles que habían de dar séquito a tan empecinado personaje. El duque invitó a Pedro a tomar parte del honroso convoy. La ocasión la pintaban ahora en la figura envuelta en terciopelos de Su Señoría, y no fué desaprovechada. Veía al poeta en el momento de hablar con el príncipe de la cristiandad. Y, en efecto, no bien fué divisado hizole Carlos tomar su diestra por el resto de la jornada. Nunca mejor instante para recitar el largo poema que en su loor había compuesto en el enfrenado de sus diálogos lascivos. Satisficieron al rey de romanos los endecasílabos y entre el incienso de alabanzas se deslizaron de improviso amargas quejas contra el marqués del Vasto, que le escatimaba su pensión. Rió Carlos fuerte y le prometió todos los atrasos, al tiempo que ordenaba a Dávalos que le entregara, fuera de cuenta, una crecida suma.

La ambición del Aretino no conoció freno, ni tampoco su codicia,

aunque era hombre espléndido y de tan delicado paladar que pocas veces comía fuera de casa. Llegó a pedirle a Paulo III el rojo capelo, y estuvo a punto de conseguirlo de su paisano Julio. Todo quedó en cien escudos y en el título insignificante de Caballero de Letrán, pero esta vez acompañado de una renta de ochenta.

Una de las pocas cosas que conservó toda la vida fué su devoción al emperador. Otra, la adhesión al Tiziano. El conde Mazzuchelli, autor de una poco conocida biografía venenosa del Aretino, cuenta que cierta vez tomó parte, ya que no arte, en una cuestión entre este pintor y el Tintoretto. El no podía intervenir si no era cáusticamente, y, cuando paseaba sus bandas y collares, fué abordado por el rival de su amigo. Como ya le habían medido las espaldas, intentó escurrir el bulto. Tanto porfó el otro en hacerle un retrato, que no tuvo más remedio que entrar en el estudio sombrío. Allí ve con terror que se le abalanza el Tintoretto blandiendo una descomunal pistola de rueda. "¡Eh, Jacobo!—demandó espantado—. ¿Qué vais a hacer?" "Tomaros la medida, solamente", fué la respuesta. Después de rematar con calma la operación, manifestó: "Tenéis dos pistolas y media de alto."

El divino Pietro quiso ser un Marcial, pero nadie es profeta ni epigramático en su tierra. Necesitó haber nacido en la áspera geografía de Calatayud y conformarse con la misera *sportula* para mal vivir. Y no mancharse del lodo que se pisa, porque ese es sólo camino de ricos; los poetas son tan pobres que sólo tienen a Dios, el mar, la flor y las estrellas.

Así va naciendo el libro que inspira este comentario.

Las relaciones con su "cher condanné", como ella gusta de nombrar a Chopín, todavía duran unos años. Siendo muy mal conocidas por los biógrafos de los amantes las circunstancias de la ruptura. Tres años antes de la muerte de Federico Chopín—murió a los treinta y nueve—ella le abandona, rompiendo así los barrotes de su jaula, que la privaban de su amada libertad. ("Libertad de pensar, de escribir, de hablar, santa conquista del espíritu humano", del prólogo a la edición de 1842, de "Indiana"). Si Jorge Sand hubiera recogido el último aliento de Chopín en la cabecera de su lecho de muerte de la plaza de Vendôme, el amor de estos dos seres hubiera adquirido un sello de inmortalidad. No fué así. Y Jorge Sand truncó con una nueva vejez el mejor epílogo que pudo escribir para su sangriento. "Invierno en Mallorca". Y acabó con un "Improntu" sus mejores horas de amor, vividas en Mallorca, al lado de su "cher enfant", el docto Federico Chopín.

Info  
e di

Con motiv  
tas de Navi  
arrollado  
nesas una g  
to a los lib  
rial Juventu  
vo, la apar  
castellana d  
llodi Pinoch  
los siguiente  
la abeja, de  
cuentos de G  
ilustrados p  
Editorial ib  
lado El terr  
compuesto d  
distintos paí  
ha puesto en  
Andersen, u  
Esopo y El  
de los enano  
son de inme  
guientes: Cu  
tos de Grim  
país de los  
Schmidt. Sab  
table dibujan  
yendo de ilu  
bros de cuen  
tino a la Ed  
la nueva Ed  
en venta un  
males titulad  
da. Una nuev  
Olimpo, se c  
días, precisar  
dicadas a los  
jeres célebre  
los hombres  
dos volúmene  
fianza de los  
las vidas inf  
más célebres  
ligión, Cienci  
de que habla  
magnificamen  
jores dibujar  
nocen.

La Editori  
venta los do  
una colección  
"Azul". Se tr  
La dama de  
Lescant. Ha  
bién nuevas  
Comedia, El  
rin de Tara  
obras de Dos  
llación y Cr

Con el lib  
Antonia Vid  
inaugura una  
sía, en la qu  
mente, libros  
res autores.  
hoy apenas co  
conocemos de  
todavía, pode  
ta de una ob  
otra colección  
tulará Alba y  
torial pondrá  
este mes, una  
ponesa titula  
traducción, se  
y notas de de  
rrez.

La nueva  
blicará en b  
tellana de la  
Salvaneschi

La nueva E  
parando para  
series de mo  
tutlada Migu  
tistas contem  
hasta ahora e  
nografías; pa  
Manolo Hug  
Clará y Rego  
Benet, José  
José Francés  
lección, Juan  
Vila-Arrufat  
go de Juan  
Luis Monreal  
respectivamen



# Libros

## Información editorial

Con motivo de las próximas fiestas de Navidad y Reyes se ha desarrollado en las editoriales barcelonesas una gran actividad con respecto a los libros de cuentos. La Editorial Juventud prepara, con este motivo, la aparición de una traducción castellana de la célebre obra de Collodi *Pinocchio*, y nuevas ediciones de los siguientes famosos libros: *Maya, la abeja*, de Waldemar Bonsels. Los cuentos de Grimm y los de Andersen, ilustrados por Arthur Rackham. La Editorial Ibérica, un volumen titulado *El terrible Olli y otros cuentos*, compuesto de cuentos populares de distintos países. La Editorial Maucci ha puesto en venta ya los cuentos de Andersen, un volumen de fábulas de Esopo y *El viaje de Gulliver al país de los enanos*, de Jonathan Swift, y son de inmediata aparición los siguientes: *Cuentos de Perrault*, *Cuentos de Grimm*, *Viaje de Gulliver al país de los gigantes*, y *Cuentos de Schmidt*. Sabemos, además, que el notable dibujante Gelabert está concluyendo de ilustrar dos magníficos libros de cuentos de animales con destino a la Editorial Aymá. También la nueva Editorial Argos ha puesto en venta un libro de cuentos de animales titulado *La gallinita presumida*. Una nueva editorial, la Editorial Olimpo, se dará a conocer en estos días, precisamente con dos obras dedicadas a los niños: *Cuando las mujeres célebres eran niñas* y *Cuando los hombres célebres eran niños*; son dos volúmenes en los que, para enseñanza de los niños, se dan a conocer las vidas infantiles de los personajes más célebres de la Historia, Religión, Ciencia, etc. Todos los libros de que hablamos en esta nota están magníficamente ilustrados por los mejores dibujantes que los niños conocen.

\*\*\*

La Editorial Maucci ha puesto en venta los dos primeros números de una colección romántica, que titula "Azul". Se trata de las famosas obras *La dama de las camelias* y *Martín Lezcaut*. Ha llevado a efecto también nuevas ediciones de *La Divina Comedia*, *El paraíso perdido*, *Tartarín de Tarascón*, *Fabiola*, y de las obras de Dostoievski *Años de humillación* y *Crimen y castigo*.

\*\*\*

Con el libro *Caminos*, de María Antonia Vidal, la Editorial Aymá inaugura una nueva colección de poesía, en la que aparecerán, sucesivamente, libros de versos de los mejores autores. María Antonia Vidal es hoy apenas conocida; pero por lo que conocemos de este libro no publicado todavía, podemos afirmar que se trata de una obra de gran interés. En otra colección que, al parecer, se titulará *Alba y camino*, la misma Editorial pondrá en venta, a finales de este mes, una antología de poesía japonesa titulada *Luna de papel*, cuya traducción, selección, prólogo, títulos y notas se deben a Fernando Gutiérrez.

\*\*\*

La nueva Editorial Tartessos publicará en breve la traducción castellana de la famosa obra de Nino Salvaneschi *Sirénida*.

\*\*\*

La nueva Editorial Argos está preparando para próxima aparición dos series de monografías de Arte, una titulada *Miguel Ángel* y otra *Los artistas contemporáneos*. De ambas hay hasta ahora el proyecto de cuatro monografías; para la primera colección, *Manolo Hugué*, *Joaquín Mir*, *José Clara* y *Regoyos*, a cargo de Rafael Benet, José Plá, A. del Castillo y José Francés; para la segunda colección, *Juan Serra*, *Domingo Carles*, *Vila-Arrufat* y *Rafael Benet*, a cargo de Juan Coriés, Juan Teixidor, Luis Monreal y José María Junoy, respectivamente.

# Un "Atlas histórico español"

por KARL VOSSLER

En nuestras cartas geográficas se ven montañas, mares, ríos, ciudades y carreteras tan exactamente medidos y determinados, que nos hemos acostumbrado a considerar estas representaciones como cuadros realistas y muy lejos de ser apasionantes, sea que nos expongan la madre tierra en su aspecto histórico o político, o que nos muestren su fisonomía natural. Es cierto que no faltan—y hoy menos que nunca—cartógrafos belicosos, cuya mano delineante es guiada por fuertes empeños propagandistas. Pero hasta estos mapas dejan frío a quien les contempla, cuando no llegan a enfriarlo; porque ellos también se mueven necesariamente por abstracciones. Algunos artistas dibujantes de mapas se han esforzado ya en el pasado por producirlos con algo más de atracción vital. Los mapas pintorescos son considerablemente más viejos que los puramente formales, lo mismo que los mitos y las sagas precedieron por mucho en el tiempo las crónicas y los escritos históricos críticos. El hombre actual, amante de lo primitivo, lo infantil y lo juvenil, se vuelve con gusto de los mapas escuetos a los amenos y vistosos de antaño. Así aparecen hojas en que los puntos cardinales son representados por regordetes dioses del viento soplando desde todos los lados; los mares son azules y ondeantes; las llanuras, verdes y brillantes, y unos árboles, edificios típicos, torrecillas o banderitas, señalan, o mejor dicho, "ilustran" a los bosques, las ciudades y los pueblos, respectivamente. Son artificiosas "imágenes compuestas" de abstracciones y de intuición. Resultan sugestivas y alegres, si bien algo pueriles. Los libros de mapas y de gráficos, las guías turísticas, los vistosos atlas de historia de la Cultura rivalizan con el empeño de hacernos más ameno el árido estudio de la Geografía. Pero a pesar de todos ellos queda la pregunta fundamental de si un mapa geográfico puede verdaderamente, además de su fin científico, aspirar a ser también una obra de arte, o si no están condenados a ser híbridos siempre, algo como las novelas históricas, en que ni la verdad histórica ni la fantasía del poeta resultan perfectamente satisfechas.

En medio de tales consideraciones me sorprendió hace pocas semanas el nuevo "Atlas histórico español", publicado por un joven amigo y antiguo discípulo mío, Gonzalo Menéndez Pidal, hijo del renombrado filólogo e historiador Ramón Menéndez Pidal (Gráficas Ultra, 1941). Es un álbum bonito y fácil de manejar, con 42 hojas de mapas, con un texto inteligente, fácil de entender y muy ilustrativo, sin ornamentos pintorescos. Lo he leído y me hallé, con sorpresa mía, impresionado por la perspicacia y conmovido por el cálido amor a la patria con que se preparó esta obra durante los años de la guerra civil en el frente de la Falange. De hecho, da una impresión propia de los tiempos de guerra, pero no tanto por algunos descuidos u olvidos como por la certeza del toque con que presenta lo actual. ¿Qué es este actual? El redactor casi no tenía para qué preguntárselo. Puesto que estaba en el campo de batalla por el honor de España, ¿qué podía buscar en los mapas de España y marcar en ellos con rasgos agudos sino las señales de victoria y las cicatrices de su pueblo?

Así llegó a existir un Atlas histórico nacional sin florituras ni soberbia. El movimiento y la vida manan por contornos sombreados tan pronto como uno se pone a leer el texto en la página de enfrente. El texto y los mapas se completan íntimamente y sin esfuerzo. Del siglo vi an-

tes de Cristo hasta las Guerras Púnicas, hasta la romanización de la Península Ibérica, hasta las incursiones de los germanos, hasta el Imperio occidental de los godos, nos lleva una sucesión rápida de doce mapas en seis hojas, acompañados de palabras de Estrabón, de Apiano, del Himno de Prudencio, de Idacio, de Emérita e Isidro de Sevilla, que el autor elige con gran efecto y relación muy hábilmente las unas con las otras. Las referencias a la luz de los más recientes descubrimientos; por ejemplo, los trozos de la conquista de la estrofa de Zéjel, en la difusión de los libros ejemplares "Calila y Dimna" y "Disciplina Clericalis". Tres bocetos de mapas siguen el despertar del sentimiento nacional español con las leyendas y los cantares del Cid, de Bernardo del Carpio y otros. Los ritmos, los caminos y las andanzas de la poesía nacional aparecen como lo que han efectuado en la realidad: como movilizadores de los ánimos para aquellas guerras de liberación que los españoles llaman la Guerra de la Reconquista.

El tiempo del ascenso, de las conquistas de ultramar y de los descubrimientos y de los principios del comercio mundial se presenta dramáticamente en doce hojas. En estos asuntos, el incidente más fugaz podía tener resultados lentos e importantísimos. Así, por ejemplo, cuando en la hoja 19 consideramos las rutas de los viajes del inquieto emperador Carlos I, pensamos poder ver con nuestros ojos cómo rodea, enreda y ahoga a Francia. Y en el texto correspondiente leemos las palabras famosas del emperador en su abdicación: "Nueve veces fui a Alemania, seis veces por España, seis veces por Italia y diez veces estuve en Flandes... La mitad de mi tiempo se gastó en peligrosos viajes, que verdaderamente o busqué, sino que tuve que emprenderlos de necesidad y contra mi voluntad".

De interés especial para los no españoles son los mapas y los textos de leyes referentes a la colonización de América, al Gobierno de las Indias y a la fundación de ciudades, conventos, universidades e imprentas y otras cosas más en el Nuevo Mundo. Se alegra uno al ver la serenidad y el acierto con que el joven autor lucha contra la leyenda negra.

Más tiempo y con más cariño que en los acontecimientos gremiales de los tiempos sangrientos de España se para en las realizaciones de los grandes misioneros, místicos, poetas, cuentistas, dramaturgos, y es notable cómo hace resaltar el valor y la eficacia de tales imponderables: lo hace visible y capaz de ser evaluado y medido. En una sola hoja, con cuatro mapas, vemos todo el nacimiento y el desarrollo del lenguaje escrito español, conforme se difunde desde la meseta castellana al Mundo entero.

Los acontecimientos de los últimos dos siglos son tratados con la correspondiente concisión. Las más recientes revueltas y el triunfo de la Falange salen al papel, no como representación, sino que uno los siente como algo vivo y actual en el espíritu llano, libre de toda fanfarronada, escueto, generoso y claro a la vieja moda española, desperdado por este Atlas.

¿Por qué nos afecta, a mí y a los amigos expertos a quienes lo he enseñado, como una verdadera obra de arte? Porque es tan útil, tan sincero, tan comprensivo y cordial, porque, en breve, es tan libre de artificialidad.

## El libro de la semana E L H E R O E Y SU CONTORNO

Existen diversas razones para titular estas líneas, dedicadas a comentar el último libro de Felipe Ximénez de Sandoval (1), con la locución que la encabezaba. Responde, sin duda, a una terminología orteguiana que influyó poderosamente en el estilo literario de la generación de este autor. Responde, igualmente, al real contenido de la obra con que nos enfrentamos desde aquí.

La biografía del Fundador de la Falange que ha salido de entre las manos de Ximénez de Sandoval constituye, además de un moroso y amoroso estudio del personaje, una descripción extensa del paisaje social y político de la vida española que fluía en torno a José Antonio.

No puede evitarse el admirar en el autor el amplio aliento con que ha acometido una obra ingente preñada de dificultades. En 1941, José Antonio, desde un punto de vista histórico, constituye un grave problema cuya resolución ha debido atormentar largamente al biógrafo. El núcleo central y quizá insoluble de ese problema lo constituye el hecho tremendo de que José Antonio, a un lustro de distancia de su muerte, es ya leyenda y mito, héroe pleno en toda la acepción gloriosa del vocablo. El mito es siempre lejanía, distancia misteriosa. Y nos encontramos aquí con que ese héroe legendario, ese ausente misterioso, de destino terrible, con el que el falangista novel soñaba febrilmente en las noches insomnes del parapeto, ha vivido inmenso en un ambiente vital que no solamente no es historia aún sino que casi no ha dejado de ser presente. Este terrible anacronismo ha de entorpecer hasta límites insospechados toda labor biográfica que trate de

conseguir una obra genuinamente histórica.

Así ha debido de comprenderlo Felipe Ximénez de Sandoval. El ha visto los datos irreductibles del problema, y por existir éste, y porque además se lo exigía así con todas sus fuerzas su corazón de partidario—adjetivo que pierde aquí su carácter peyorativo para adquirirlo elogioso—ha escrito una "biografía apasionada". Sandoval formaba parte de aquel ambiente; en torno a José Antonio era un elemento más del torrente vital que se arremolinaba. Y por ello vienen a su obra los ecos de aquellas luchas, de aquellos tormentos y dolores, de aquellas pasiones violentas que, en medio de una República encenagada y con olor a charca, presidían la gestación y el parto de una nueva Patria. Aquellos hombres cuya vida pendía de un hilo, que habían sacrificado el reposo y la seguridad de sus profesiones y de sus hogares para convertirse en presa casi segura de la pavorosa jauría de los enemigos, vivían en un ambiente de exaltación casi divina, de cristianos de las catumbas, de apóstoles delirantes de fe y de desprecio a lo que no fuese la verdad absoluta. Por ello, las explosiones eran terribles. José Antonio—Sandoval lo cuenta—tenía sus "cóleras bíblicas". Los otros también enloquecían ante cualquier sospecha, por pueril que fuese, de desviación, de traición a los ideales. Pero qué cantidad de vida, de fuego purificador en todas esas querellas. Cuando llegaba la hora terrible del peligro mortal se unían nuevamente los corazones en la angustia del inminente naufragio de la obra idolatrada. En la sangre de todos aquellos hombres—sangre derramada en las esquinas de las calles, en los patios de las cárceles, en los sembrados de los campos españoles, sobre

los sacos terreros de los parapetos—había más glóbulos rojos, más riqueza de vida que en cien generaciones anteriores de españoles. Todos ellos fueron un poco semidioses y todos ellos han de formar una Falange eterna a la diestra de Dios Padre, en la camaradería, en la hermandad definitiva de las brechas de la carne por donde se escurrió la vida precadera que tuvieron aquí abajo. Hubo dolorosas tergiversaciones que en este libro se señalan y que no constituyen ya ningún secreto. Pero el heroico sacrificio de sus protagonistas, el duro martirio que sufrieron, forma un puente de oro que une a la figura del héroe inmortal aquellas otras que lucharon junto a él y a veces frente a él.

El diseño biográfico del autor está, por lo demás, conseguido insuperablemente. Esta biografía es no sólo apasionada, sino apasionante. Sus seiscientas páginas son un venero inagotable de datos, de hechos, de documentos, de reflexiones esclarecedoras sobre los acontecimientos que se van relatando. Y todo ello servido por un estilo impecable y brillante, por una forma tersa y apretada, sin fisuras ni vacilaciones. Para el crítico, ni siquiera en una obra como esta puede eludir el estudio y el comentario de lo formal, que es, en esta ocasión, excelente.

El libro de Ximénez de Sandoval es, como hemos dicho al comienzo, doblemente meritorio por las enormes dificultades que encierra. Hemos de agradecerle a su autor el haberlo llevado a término, porque ha de constituir para los españoles del futuro una gran cantera de la que extraer enseñanzas y reflexiones sobre uno de los momentos más profundos y más llenos de sentido de la Historia de España.

JUSTE

# UNA OBRA MEDICA

El doctor González Suárez es autor de un libro titulado "Estampas clínicas", en el que se revela como internista inteligente, culto y lleno de nobles inquietudes científicas. La variedad de temas, la profundidad de conocimientos, el sentido pedagógico y la independencia crítica con que está escrita la obra, dan la sensación de lo bien sabido y mejor expuesto. El estilo es claro, sencillo y ameno.

Uno de los temas más importantes de esta publicación es tratado ampliamente por este autor en su última monografía, titulada "Revisión del problema de la endocarditis reumática".

Doce años de experiencia de un nuevo tratamiento. Y es aquí donde adquieren singular importancia, al orientar el tratamiento de las enfermedades del corazón en un sentido nuevo de verdadera eficacia. Por ello merecen ser conocidos de doctos y profanos.

En esta publicación expone el autor sus nuevas ideas sobre la lesión cardíaca de índole reumática.

Hasta el presente, el enfermo de corazón reumático que no se inmuniza espontáneamente después de adquirir su lesión, marcha a la deriva, expuesto sin remedio a sucesivas recaídas; sus ataques de reumatismo doloroso se vuelven más prolongados y frecuentes; paralelamente, las lesiones del corazón progresan y se agravan. La triste realidad es que la mayoría de los pacientes sucumben en edad temprana, después de haber constituido un lastre ruinoso para la economía social. Y hasta el presente la Ciencia médica no dispone de remedio alguno que realmente impida o retrase la adversa evolución de la enfermedad. De las investigaciones largo tiempo perseguidas por el doctor González Suárez se deduce de un modo incuestionable que la enfermedad de corazón, una vez adquirida, será siempre la misma hasta la consumación de la vida; sus frecuentes recaídas son los estadios evolutivos naturales de la enfermedad. Si en cualquiera de éstos se descubre insistentemente un germen patógeno determinado, éste será el responsable.

Fundado en las más nuevas doctrinas, el doctor Suárez reunió un grupo de diez enfermos de corazón, que habían padecido repetidos ataques de reumatismo articular, y los sometió al tratamiento de vacuna estreptocócica polivalente; el empeño fué tenaz, perseverante, inyectando la vacuna, con períodos de descanso, durante seis años. Al cabo de doce, que alcanza su experiencia, comunica en su trabajo que los enfermos tratados de este modo no han vuelto a padecer de reumatismo y su función cardíaca permanece absolutamente compensada y suficiente para dedicarse cada uno a sus ocupaciones habituales. Señala el autor en su trabajo una condición precisa para la eficacia del tratamiento: que se haga lo más pronto posible, una vez contraída la enfermedad, antes que el corazón acuse la primera crisis de desfallecimiento. Este tratamiento no ha ocasionado el menor accidente en ningún caso durante los muchos años de su empleo.

Dos cosas resaltan en la monografía del doctor González Suárez: la nueva idea de la identidad, que atribuye enfermedades del corazón de índole reumática, y el hecho de la experiencia del nuevo tratamiento por vacunas. Esta fué seguida sin desmayo, con severo rigor científico, durante la época roja, a la vez que el autor se entregaba por entero a la defensa de la España nacional en el tenebroso frente rojo de Madrid.



Doctor Suárez.



# MI TIA BATTY

## C U E N T O

Por KATHLEEN NORRIS

CADA vez que pienso en ella, acabo por echarme a reír. Esto, según yo lo entiendo, es un homenaje a la memoria de mi tía Batty. Sucede también que cuando los que, hoy hombres y mujeres, recuerdan las genialidades, rarezas y absurdos de aquella señora, por lo demás toda bondad, que tanto influjo ejerció en ellos de muchachos, no sean tampoco dueños de contener la risa. Lo cual no obsta para que en más de una ocasión los haya visto llevarse furtivamente el pañuelo a los ojos después de haber reído a más y mejor.

Tía Batty no era, en rigor, mi tía; era sobrina de la señora con quien uno de mis abuelos había casado en segundas nupcias. Dejo a los aficionados a la genealogía la tarea de averiguar qué clase de parentesco nos ligaba. Para mí fue y seguirá siendo mi tía. Así lo quisieron tanto su edad y su carácter como mis propias circunstancias. Mis cinco hermanos y yo quedamos huérfanos cuando apenas habíamos dejado de ser niños. Qué hubiera sido de nosotros si no la hubiéramos tenido a ella, es cosa que a cualquiera le daría lástima, sólo de imaginarla.

No se crea, por lo que digo, que nuestra tía fuese adinerada. Nunca tenía un centavo. Viuda, y con cuatro hijos pequeños que mantener, su única hacienda consistía, cuando yo la conocí, en aquel caserón destartado cuyas ventanas salidas daban a una soleada calle del barrio de San Francisco de California que llamaban de la Misión. Para ayudarse, tía Batty alquilaba cuartos, servía comidas; vendía margaritas y madreleas de Australia; utilizaba, para dar clases, un venerable piano; tejía, por encargo, mantas de punto para chiquitines. En la vida se le oyó hablar del dinero como de cosa a la cual le concediese la menor importancia; ni parecía preocuparle que lo hubiera o que no lo hubiera. No faltará quien encuentre esto bastante raro; pero hay personas así, y que, con todo y ser así, logran arreglárselas para salir adelante.

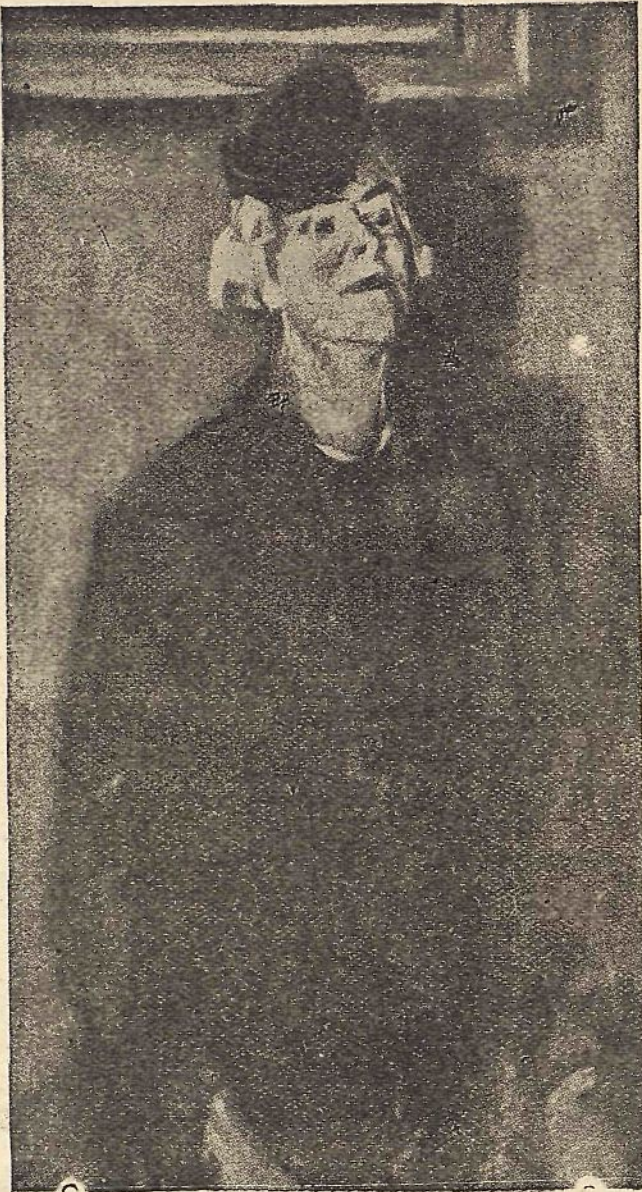
Verdad es, por lo que respecta a tía Batty, que no faltaban quienes se mostraran generosos con ella. Sus padres habían sido gente principal. En la época en que San Francisco de California, que empezaba entonces a ser ciudad, era un hervidero de buscadores de oro consumidos de codicia, aventureros, malhechores, maleantes de toda especie cuyos rostros, marcados de viruela o de cicatrices le infundían recelo a cualquiera, la casa de los padres de tía Batty fue una de las pocas que merecían llamarse hogares.

Para las esposas que, después del penoso viaje en carromato desde Nueva Inglaterra, veían con ojos asombrados cuanto las rodeaba, esa casa tuvo mucho de oasis. Allí había una verdadera madre de familia, y niños y un jardín. Aun antes que tía Batty viniera a este mundo, allí se hallaba, instalada en el espacioso sótano vividero, la primera biblioteca pública que hubo en la población. En torno de esa casa fueron alzándose otras que, como ella, eran también hogares. El padre de mi tía, abogado de profesión, había juntado a este título los de patriarca de la hogareña colonia y hombre en quien todos veían un amigo. Por todo esto, el ser tía Batty "una de las hijas del juez Thompson" le daba por sí sólo una categoría que no estaba sujeta a las mudanzas del tiempo ni de la fortuna.

Con no ser, por su aspecto, mujer que tuviera nada de impresionante—corta de estatura, metida en carnes, de cabello entrecano, antes vivaracha que reposada; una cuarentona, en fin, como hay muchas—, algo había en su porte y en sus maneras que denotaba confianza en sí misma; de hecho, revelaban un señorío que infundía respeto. Si, dirigiéndose al agente encargado de vigilar la circulación, le decía: "Voy a dejar aquí mi automóvil; hágame el favor de no perderlo de vista", el agente se aclaraba la garganta como quien va a decir algo, vacilaba un momento... y acababa por obedecer, sin que para que lo hiciera, importara que el automóvil, cuyo maltrato aspecto resultaba aún más notorio por el cargamento que llevaba—trajes de baño todavía húmedos, palas de esas que los niños usan para jugar con la arena, cámaras fotográficas, canastos con restos de la merienda, toda la impedimenta, en suma, que mi tía llevó en su excursión a la playa—, hubiera acertado a quedar precisamente cerca del aviso que decía: "Se prohíbe parar aquí". Cosa semejante ocurría si, en el circo, llamaba al acomodador para decirle en el tono más natural del mundo: "Necesitamos unas cuantas sillas más en este palco". Pues oírle el hombre e ir a buscarlas era todo uno. Si, yendo en un tranvía le llamaba la atención un niño de brazos y alargaba los suyos para cogerlo, ¿creen ustedes que la mamá se negaba a entregárselo? No; lo hacía de muy buena gana. Y lo más curioso era que el chiquillo, en vez de fomper a llorar, se quedaba mirándola muy quietecito, como encantado con aquella señora; y acaso lo estuviera, si a ello vamos.

Jamás he conocido a nadie cuya vida fuese tan llena como la de tía Batty. Nunca hacía nada que no le gustara; pero todo tiempo empleado en hacer lo que era de su gusto le parecía poco. De invitaciones a almorzar o a cenar o a jugar cartas, no había ni que hablarle; esto no le interesaba. En cambio, guisaba, hacía croché, cuidaba de los niños de las vecinas, tocaba en su piano aires ya pasados de moda. Todo era que asomase en un hogar una pena súbita o una enfermedad repentina, para que allí se presentara ella. Hasta sus últimos años fue ciclista decidida; coleccionista tenaz de recortes de periódicos con los cuales llenaba álbum tras álbum; jardinera entusiasta que no reparaba en quedar llena de tierra, bañada en sudor, retostada por el sol, muerta de cansancio. Su jardín, es muy cierto, no alcanzó nunca a verse arreglado; pero ¡qué gusto daba verla a ella en aquel jardín rodeado de yerbajos, coronada por un gran sombrero alón su figura rechoncha y simpática!

Si cuando llegaba a la ciudad la compañía de ópera de Grau alguen le regalaba a tía Batty un palco; o si, por el verano, alguien ponía a su disposición una cabafía en Tahoe, sabía agradecerlo sin



que por ello juzgara que había de sentirse abrumada de gratitud. Como su norma era "lo que nos pertenece podemos darlo", suponía probablemente que los demás pensarían lo mismo. Su casa era una especie de tienda de ropavejero a la cual iban a parar alfombras en desuso, cunas que ya no necesitaba el niño, sombreros que habían sido la última moda de Nueva York, vestidos que su dueña no podía seguir usando por haberle caído un luto. "¿Crees que vamos a guardar estos trapos hasta que tú crezcas?", decía tía Batty a la carifuncida muchachita, que podía ser su hija o su nieta, que miraba con ojos codiciosos aquellas galas. "¡Nada de eso! Yo sé donde hay quienes los necesitan y los usarán todos los días de este invierno. A ver, Tom", continuaba, entregándole al así llamado la maleta en que había acomodado los trajes, "lleva esto en seguida a casa de las Millers".

Una tarde se presentaron tres pobres. Estaban ateridos y pedían un bocado. Después de haberles servido una buena comida, tía Batty fue al perchero, eligió entre los abrigos de los hombres de la casa los tres que le parecían más viejos y se los dió a los pobres. Cosa de una o dos horas después llegaba a la cocina una de las hijas a decirle que los obreros que llamaron para que arreglaran una cañería, terminado el trabajo, querían marcharse, y no encontraban sus abrigos por ninguna parte. Con los abrigos habían desaparecido, claro es, carteras, pañuelos, pipas, tabaco y cuanto tenían en los bolsillos, por todo lo cual, así como por las mismas prendas, hubo que pagarles a los interesados. Pero fue tanto lo que el lance dió que reír a costa de tía Batty, que no pareció excesivo el gasto.

Por la honradez y franqueza con que procedía siempre, tía Batty era para nosotros, la gente joven, una roca en que reposaba, con entera seguridad, nuestra confianza. Si, por ejemplo, al enfermárenos un niño, le oíamos decir: "parece que es cosa de cuidado", o si, por el contrario, nos aseguraba: "lo que le pasa a este chiquillo es que quiere quedarse en casa unos días", estas dos opiniones suyas, expresadas ambas en tono igualmente reposado, marcaban los extremos de sobresalto o tranquilidad entre los cuales se hallan comprendidas las mil emociones que siente una madre joven e inexperta al ver enfermo a su hijo.

Era mujer que sabía hacerle frente con serenidad a lo que viniese. Cierta triste tarde lluviosa la vi en un hospital, en el cuarto donde se hallaba su único hermano. Acababa de contestar, y de contestar con la verdad, a la pregunta terrible que él le había hecho: ¿me moriré? Y seguía allí, hablándole con voz reposada, sin dejar el croché que, como de costumbre, le ocupaba las manos. Aquel hombre condenado a morir había sido hasta ayer un hombre sano, robusto; un padre que, concentrando todo su afecto en los pequeños que, al morir, le dejó su esposa, vivía haciendo planes para el porvenir de esos niños. Y ahora... el camión que le atropelló en la calle había puesto fin a todo... se acercaba el último instante.

—Procurá calmarle, Pedro—le decía tía Batty—. Trata de descansar. Voy a casa a darte la comida a los niños. Los mandaré en seguida para que se estén contigo. Tú has sido bueno; has vivido cumpliendo con tu deber... y la vida te ha dado satisfacciones...

—Mis hijos...—suspiró el moribundo.  
—Puedes estar tranquilo... me tendrán a mí.  
Clavó él entonces en los de ella los ojos, en cuya mirada fue reflejándose la paz.

—Gracias. Batty—murmuró luego—. Moriré tranquilo. Así fué. Desde aquel momento no volvió a mostrar el me-

nor sobresalto. Y encerraba esa escena del hombre ya maduro, pero sencillote, que se despedía para siempre de su hermana, una grandeza que, por su misma sencillez, rayaba en lo sublime.

Cuando al cabo de dos años de esfuerzos descorazonadores me sonrió la ocasión de entrar en la redacción de un diario de la mañana, fui a tía Batty con mis esperanzas y temores.

—He vivido soñando con un empleo como éste—le dije—. Nunca creí llegar a conseguirlo. Pero quieren que empiece hoy mismo; y para encontrar quien me reemplace en la Obra de Auxilio Social se necesitarán lo menos dos semanas, porque en menos tiempo no hay quien pueda ponerse al corriente de todo lo que hay que hacer allí. ¿Qué hago, tía Batty?

—Aceptar tu empleo—me contestó—. En la Obra trabajas hasta las cinco de la tarde, ¿verdad?

—Sí.  
—Pues quiere decir que te queda tiempo para tu empleo, que es de noche.

—Pero, tía Batty—insistí yo—, tengo que buscar noticias para llenar una columna de notas sociales.

—No te preocupes. Yo me encargo de eso.

Cumplió su promesa. Ocurrió lo que estoy contando en la época siguiente al terremoto de San Francisco de California. Me pasaba yo el día en la Obra, ocupada en las clases de cocina, en las de costura, en las juntas de madres de familia, en los ensayos de la obra que íbamos a representar en Nochebuena. Al dar las cinco, salía volando camino de la redacción, en llegando a la cual le telefonaba a tía Batty que, durante todo el día, había estado llamando por teléfono a sus amistades para recoger las noticias que ahora me iba dando: el compromiso matrimonial de Fulanita; las fiestas que daban Zutano, Mengano y Perencejo; el viaje a Europa de los señores tales y cuales; el regreso de Hawai de éstos y los otros.

Durante tres semanas continué desempeñando ambos empleos. Trabajaba desde las ocho de la mañana hasta la medianoche. Pero nunca me he sentido tan contenta. Estaba aprendiendo mi oficio, se me abrían nuevos horizontes, me daba cuenta de que me sonreía el éxito. Aquel invierno conocí al hombre que andando el tiempo sería mi marido. Vino entonces el hacer planes, el mirar con impaciencia gozosa a lo por venir.

Y era a tía Batty a quien le debía todo eso; nada de eso hubiera sido posible de no ser por aquella mujercita achaparrada, de manos regordetas; por la viuda que vivía en un caserón viejo y destartado, ocupada de continuo en hacer de casamentera para con sus hijos y los ajenos, en preparar rosquillas y golosinas, en adornar arbolitos de Navidad, en cuidar de su jardín, en asistir a los enfermos solícitamente, en recibir en sus brazos con entusiasmo siempre nuevo a los recién nacidos, en reunir los domingos por la noche a la gente joven en torno del piano, al que sus dedos le arrancaban aires de antaño.

Un domingo, al terminar el almuerzo, en el cual había reinado la alegría, tía Batty se apoyó, para levantarse de la mesa, en el brazo de Tom, el mayor de sus hijos.

—Será mejor que me ayudes a subir las escaleras, Bucky—murmuró llamándole con el nombre de cariño que no le daba desde que él tenía cinco años.

Reinó entonces entre nosotros un extraño silencio; imaginé que todos presentíamos lo que se avecinaba.

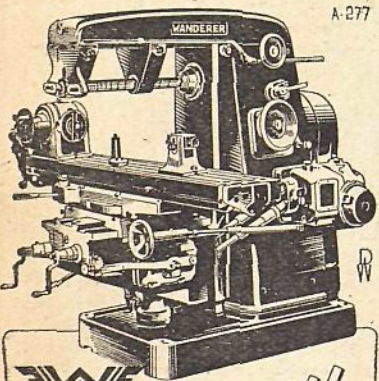
En los dos días siguientes no pudo levantarse de la cama. Reposando en ella, nos acariciaba largamente con su serena mirada inolvidable. No manifestaba desasosiego. Lo único que a veces la preocupaba era el temor de que nos mostrásemos demasiado rigurosos con los niños al impedirles que metieran ruido en los corredores. Ya a punto de despedirse de este mundo, nos infundía una esperanza más, acaso la mejor de todas las que nos había infundido ella a quien le debíamos tantas. Era ésta la esperanza que en ella misma alentaba; la que le nacía de la certidumbre de que el espíritu que aun animaba aquellas pobres manos regordetas que trabajaron tanto, aquel cerebro que tanto se preocupó por todos, aquel corazón que supo querer tanto, encontraría en breve otras regiones para continuar esperando, amando, viviendo.

Momentos antes de expirar, nos decía que David, el esposo con quien fué dichosa en los años juveniles, había llegado a buscarla desde el alba. "Me tendió la mano como hace cuarenta y siete años, aquel día en que, recién casados, salía con él de casa de mis padres", murmuró en tanto que su faz de moribunda se hermoseaba, casi resplandecía, como pudiera la faz ruborosa y sonriente de una novia. "¡Era yo tan tímida entonces!", continuó con acento que iba debilitándose por momentos. "Recuerdo que me dió miedo pensar que me iba con él. Ahora es otra cosa..."; entornó los ojos y prosiguió con voz aún más débil... "ahora no siento miedo... David... ¿no ves?, ¡he estado esperándole todos estos años!"

Y en todos estos años hemos seguido creyendo nosotros, los que ella dejó al irse tan sosegada y dulcemente de esta vida, que aún existe, quién sabe dónde, aquella casa de largos corredores débilmente iluminados por mecheros

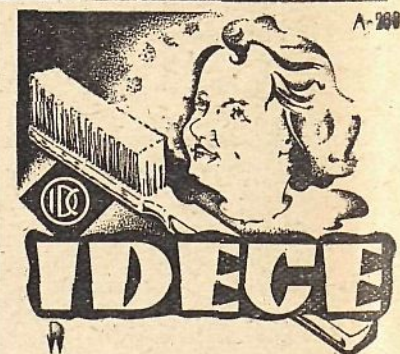
de gas; de habitaciones en las que había niños de brazos que se dormían pegados golosamente al biberón, niños mayorcitos que se engolfaban en las lecciones o las tareas del siguiente día, jóvenes que sonreían ante el espejo en que contemplaban su figura en traje de novia; aquella casa de la cual tomaba posesión bulliciosamente, en las tardes de lluvia, la chiquillería que no podía jugar afuera; la casa en cuya cocina, en donde borboteaban las ollas alegremente, se reunía la tertulia de viejas; la inolvidable casa de tía Batty.

Sí, creemos que esa casa existe; sabemos que tiene que existir. Pues, de lo contrario: ¿dónde podríamos encontrar la paz, el contento, la alegría, todo cuanto trae a la tierra el reino de Dios, los que en esa casa vivimos?



**Indispensable para todo taller bien equipado**  
LA FRESADORA ALEMANA WANDERER DE PRECISION

Representante exclusivo para España:  
MAQUINARIA INDUSTRIAL DE PRECISION  
BARCELONA APARTADO 5029



CEPILLOS DE DIENTES - PEINES  
BROCHAS DE AFEITAR - ESPUMOS  
CAPAS - JUGUETES - ARTICULOS DE  
CELULOIDE PARA TOCADOR Y REGALO

La primera y más importante fábrica nacional del ramo

ERNESTO REINER

INDUSTRIAS DEL CELULOIDE. — DEVA





## Las horas de la elegancia

Reducida a causa de la guerra la frecuencia de las fiestas sociales de etiqueta—es indudable que su número ha disminuído recientemente mucho—, las horas de la elegancia femenina han quedado casi exclusivamente reducidas a las del té y las de la cena de algún restaurante elegante o en la propia casa. Los vestidos de mañana y de tarde no se prestan mucho, por su mismo carácter, a elegancias ciertas. Quedan, pues, estas dos ocasiones para lucir vestidos hermosos que embellezcan la silueta femenina tanto como el más hermoso traje de noche.

Esta nueva función de los trajes de té hace que debamos fijarnos doblemente en su estilo. Conviene, desde luego, que sean negros; primero, porque este color está de moda, y porque, además—no lo dudemos nunca—, es el más elegante y el que mejor viste. El negro permite, además, muchas combinaciones de adornos, que no deben faltar en ningún traje para realzar su belleza. Otros muchos colores, preferiblemente discretos y oscuros, no deben faltar en esta clase de ropas. Pero no cesaremos de recomendar el color negro como el más serio, el más adecuado y, en definitiva, el más *chic*.

Los adornos y los accesorios han de ser, también, muy cuidados. El bolso debe estar siempre en combinación con el traje, y podrá ser de piel si el vestido lleva algo de piel como adorno. El sombrero ha de ser especialmente vigilado. Sobre todo, mantengamos en él la igualdad de color.

Damos con estas notas unas ilustraciones de modelos franceses de trajes de té y para cena de media etiqueta. Y, sobre todo, no olvidemos que si las señoras pueden presentarse sin traje de noche, en nada excluye esto que los caballeros vista su *smoking*.

## Notas sobre la moda actual

Los velos ocupan un lugar importante en la moda de esta temporada. Son muy prácticos, y algo caídos sobre el rostro le dan un cierto encanto... que es el del misterio.

Otra cosa vemos en esta temporada y aun en la próxima primavera: el velo sobre la cabeza, sin sombrero alguno; sujeta bien el cabello, y es original y práctico.

La silueta sigue siendo algo excéntrica, como podemos ver en los

diminutos grabados de estas "Notas". Ancha la línea en los hombros, se estrecha mucho en el talle, vuelve a ensancharse en las caderas y la falda cae, por lo general, recta hasta la rodilla. Todo lo contrario de las faldas anchas del invierno último.

Los adornos de metal dorado, cadenas, placas y motivos diversos, están muy en boga, especialmente para los trajes serios a que acabamos de hacer referencia. También están muy de moda los collares de metal dorado haciendo juego con los pendientes. Naturalmente que los pendientes pueden ser de oro, lo que es muy difícil en el collar, dado su peso, que le haría inabordable en precio.

Los artículos de "pasamanería" están alcanzando gran boga en los adornos femeninos. Acaso su importancia aumente en la próxima temporada.



San Antonio de Padua (cuadro de Van Dyck).

## En el centenario de Van Dyck, el pintor de la elegancia

Van Dyck es el ejemplo arquetípico de los pintores señalados con la gracia de Dios. Sin las vacilaciones de otros artistas menos afortunados, el arte del flamenco se impuso desde su primera juventud. A los veinte años se traslada de Amberes, su ciudad natal, a la fastuosa corte de Inglaterra. Como retratista desbancó a los colegas que aprendieron en Italia, y de sus pinceles salen mágicos los lores rubios, de manos exangües y femeninas, de brillantes corpiños de seda y volanderos puños de encaje holandés. El rey Carlos le llama junto a sí y depone su majestad ante la incomodidad de servir de modelo a tan meticuloso artífice de la pintura.

Alcanza su consagración en Inglaterra, cuando acababa de cumplir los veintidós años. De allí marcha a Italia, atraído por el reclamo que aún canta lejanamente del Renacimiento. Una inglesa a quien iba bien recomendado, Lady Alatheia Arundel, le protege, mejor dicho, gana en consideración social al pasear exclusivamente al pintor rubio por todas las ciudades, que ya empezaban a vivir sólo de recuerdos. Los Doria, Grimaldi, Cattaneo, familias prepotentes, árbitros de las menudas contiendas de tan formidables repúblicas, sostenían un verdadero duelo a muerte por conseguir un cuadro de Van Dyck. Pero a él le interesa estar a bien con la alegre Inglaterra, que aún no ha caído en el infierno puritano e iconoclasta de Cromwell.

Entre toda su gloria, se echa pronto de ver que le faltan detalles humanos para que su biografía sea tan buena como sus buenos cuadros. Aparte del que reproducimos, contado entre los menos conocidos, Antonino Van Dyck no empleó sus pinceles en el arte religioso, venero de preciosidades. Prefirió cortar por la calle de en medio y dedicarse a vivir. *Deinde filosofare*. Lo más importante era conseguir una sólida reputación entre los magnates. Para ello necesitaba adu-

larles, convertir sus figuras, usualmente vulgares, en verdaderas estampas de Petronios. Pintó la elegancia, sí, pero la elegancia un tanto rebuscada de los favorecidos de la fortuna. Más bien la elegancia del tocado que la del alma.

Le faltaba en las venas un mucho de sangre hirviente que le produjera alguno de esos arrebatos que elevan a un hombre. El fué pintor más que hombre. De todas formas, quedará en los anales de la Historia del Arte como uno de los más puros representantes de una pintura que iba a degenerar muy pronto. En España le supera nuestro Velázquez, tan estricto como él, pero lleno de una bondad y una humanidad que trascendía en los mofletes del buen rey Carlos IV.

Van Dyck pintó duques, abates, hizo doce retratos del rey en un año, representó encopetadas madamas y severos cardenales, a los que no pudo menos que añadir un poco de coquetería adulatoria.

De todas formas, no podemos echar todo a cuadros que tienen lugar tan empecinado en todas las pinacotecas. Además, esto es lugar de recordación, no de crítica. Personalmente a todos nos gusta el estilo del flamenco, pero en estos momentos por los que atraviesa, el Mundo, de intensas conmociones emocionales, nosotros, hijos de la época, pensamos siempre a través de un prisma emotivo sobre la veleidad de la fortuna y sobre el destino traicionado de algunos hombres.

La venganza de la Historia es inexorable y, aunque no rigurosamente, un poco se debe sentir Van Dyck señalado por el dedo. El pintor de la elegancia pudo haber pintado una imagen suprema que en estos días tiene vigencia en todos los corazones. Pudo haber pintado el Establo de Belén, pero, verdaderamente, un establo es cosa inelegante.

PATRICIO GARZON



# TAJO Y LOS NOVELES

## EL TIO GORICHE

### C U E N T O

Desde ha mucho tiempo, años enteros, en un pueblecito de Castilla, tan dado a leyendas fantásticas y hechos en los que influye más o menos la brujería, se viene refiriendo una historia que me contaron y que a continuación transcribo, y cuya autenticidad dejo al experto juicio del lector.

Omitiendo el escenario donde se efectuaron los hechos y otros mil detalles que no vienen al caso ni a mi memoria, y que en nada quitan interés a esta historia, empezaré por describirlos con mi torpe pluma al personaje de ella, que no por pobre y mal trecho carece de interés.

Era de cara enjuta y cuerpo contrahecho, abrumado por el peso de los años. Una barba tan rala como sus cabellos crecía entre las profundas arrugas que surcaban en todas las direcciones su rostro seco y amarillado, en el que predominaba una nariz de gran tamaño y unos ojos que saltaban de sus cuencas y, no obstante, estaban ocultos entre las cejas enmarañadas, que casi hacían desaparecer la frente, estrecha, y abierta por una honda cicatriz que iba a terminar a la mejilla izquierda.

Aumentaba el aspecto asqueroso de este viejo—a quien el vulgo había calificado con el apodo de "El tío Goriche"—su pata de palo, que al pasar por la calle hacía chocar contra las piedras, produciendo un ruido isócrono que ponía sobre aviso a los habitantes del lugar, que, medrosos y con cierta repugnancia, se apartaban lejos o refugiábanse en las casas, y los andrajos con que cubría su cuerpo. Andaba despacio, apoyado en un palo, como él, curvado y tan lleno de nudos y sucio como lo eran las manos que lo sostenían.

Vivía el tal individuo en una casa construida de maderas carcomidas, muy cerca del río que circundaba al pueblo, y rara vez bajaba a éste; quizá porque descubrió el asco que infligía o sabe Dios por qué, puesto que nadie había intentado hablar con semejante personaje.

Cierta mañana los habitantes vieron sobresaltados por el ruido de la pata de palo al chocar con las piedras, o sea la presencia del tío Goriche, que atravesaba la calle Mayor con dirección al río, y a cuyo paso oíanse cerrar algunas puertas y correr varias personas hasta refugiarse en el interior de las casas, bien por su aspecto repulsivo, bien por temer a una enfermedad que trajera entre sus ropas—si así se podían llamar a los pingajos que le cubrían—o seguramente porque le tomaban por loco y bien pudiera darle la manía de acometer a palos a éste o a aquel, pacíficos ciudadanos. El viejo no parecía inmutarse y continuaba su camino, no sin antes mirar a ambos lados y mover levemente los labios, ahogando entre ellos las palabras.

Al llegar al final de la calle había una plazuela, en la que jugaban algunos chiquillos cubiertos de polvo a fuerza de revolcarse por el suelo, y que al descubrir al nuevo aparecido algunos corrieron, medrosos, pero otros permanecieron quietos, mirándole con estupor y curiosidad, pues muchos de ellos únicamente le conocían a fuerza de oír las descripciones hechas por las comadres del lugar. Algunas mujeres, que dejaban entrever su rostro velado por los visillos colgados en las ventanas, tuvieron ocasión de contemplar cómo uno de los mayores, que hasta entonces había permanecido hurgándose con el dedo en la nariz, reaccionó ante la presencia del viejo, y tomando una piedra de considerable tamaño lanzóla con tal maestría, que dio de lleno en el rostro del anciano, diciéndole al mismo tiempo:

—Vete, tío Goriche.

Pero el viejo limitóse a extraer del bolso un pingajo que servía para ciertos menesteres y con él limpió la sangre que empezaba a manar de la herida. Algunos chiquillos más

lanzaron a escondidas varias piedras, de las cuales algunas dieron en el blanco, y quienes acertaban reíanse, enorgulliciéndose ante los compañeros cuyo tino era peor. El chiquito que lanzó la primera piedra miró en rededor intentando descubrir más, y dió con una que en tamaño bien podía haber sido madre de la otra. La tomó, levantó el brazo, curvó el cuerpo hacia atrás para tomar impulso, e iba a lanzarla cuando las manos de otro muchacho que estaba a su lado le sujetaron y la piedra cayó, produciendo una nubecilla de polvo, mientras la voz del chiquillo decía, medio gritando:

—Déjalo, tññoso.

El insultado trató de cobrarse a palos; pero el otro, que en viveza le aventajaba, dióle tan fuerte patada en la espinilla, que el mayor, después de proferir un grito de dolor, cayó rodando por el suelo.

—¿No te da reparo pegar al viejo?

Gritaba el vencedor, temblándole las piernas al pensar que como el otro tuviera fuerzas suficientes para levantarse iban a llover golpes sobre su cuerpo. Mas nada ocurrió; el agredido se irguió, mirando de soslayo al otro; limpióse la nariz con la manga de la chaqueta, y sacudiéndose el traje, que lucía alguno que otro roto, arrimóse al grupo de muchachos, que seguidamente le rodearon. El tío Goriche permaneció mudo durante esta escena, que duró lo que hemos tardado en referirla, y hay quien dice que algunos chicos vieron brillar en su ojo izquierdo una lágrima, pues hasta se aseguraba que el otro era de cristal.

Hasta el anoecer, las gentes del lugar se dieron a criticar, corregir y aumentar detalles de tan singular acontecimiento. Se dividieron en dos grupos: los unos, partidarios del que hirió al viejo, y otros del defensor, que al mirarle sacaba el busto con cierta marcada vanidad.

Otro acontecimiento imprevisto hizo que las gentes se olvidasen en cierto modo de lo sucedido, para que, haciendo pantalla con las manos, escudriñaran el cielo, donde comenzaba a aparecer algunos nubarrones, presagio de

una muy próxima tormenta. Esta no se hizo esperar. Cuando el ocaso vespertino ensombrecía pardamente el horizonte, comenzaron a caer algunas

### BUZON DE NOVELES

*Amparo Saint-Aubin. Madrid.*—Su cuento "Historia de tres blocks de papel es muy bonito y está bien escrito. Así es que un poco de paciencia para guardar el turno correspondiente, porque se verá publicado.

*Capitán Luis Cereza.*—Las agudas observaciones incluidas en su cuento la hacen verdaderamente interesante. Tendremos un verdadero placer en publicárselo. Y permítame, mi capitán: cuando nos envíe otra cosa, procure que haya más puntos y aparte, porque los lectores de hoy se asustan un poco cuando ven tanto "plomo". Animo y dedíqueme más tiempo a la Literatura, para la que tiene indudables condiciones.

*Justo (apellido ilegible). Madrid.*—Lo que ocurre con su apellido acontece también con el resto de todo lo que ha enviado. Yo no dudo de que sea una obra maestra; pero me ha sido imposible descifrarla. Se titula su trabajo "Yo y la vida", y espero que nos lo enviará nuevamente escrito a máquina, única forma de que pueda publicarse.

*Juan Antonio Fernán Picatoste. Madrid.*—Nos ha gustado mucho su trabajo, y se publicará en el momento en que le llegue su turno. Aunque el tema no es nada nuevo, lo trata usted con mucha delicadeza y maestría.

*Antonio Trujillo.*—Dado el riguroso turno de selección, su villancico nos ha llegado tarde. Pensaremos si es posible su utilización en la semana de Reyes.

*José Villaseca Balvís. San Vicente de Castellet.*—No podemos publicarlo. Necesita usted practicar mucho aún. No se desanime.

gotas, que pronto convirtiéronse en un fuerte chaparrón, seguido de un violento huracán, que hizo caer algunas chimeneas, al mismo tiempo que vivísimos relámpagos iluminaban el espacio, minutos después atronado por formidables truenos que hacían temblar a todos, refugiados en la estancia más oscura de la casa. Esto no fué todo; el viento arreció de tal modo y la lluvia cayó con impetu tal, que hasta los hombres más bravos dejaban ver su nerviosismo, y en medio de él hubo quien echó la culpa al tío Goriche; pero pronto se olvidaron de él. Algunas casas se derrumbaron, y los vecinos oyeron gritos desgarradores, ayes lastimeros que les hacían sobrecogerse de espanto. Las casas construidas de adobes amenazaban ruina, y ante el temor de morir aplastados bajo ellas, se aventuraron a salir, perdiéndose en la tormenta, que parecía destruir la Tierra. Oíanse un grito aquí, una voz que llamaba más allá, y en medio del caos y confusión, como una ola humana, todos, agarrándose unos a otros, bajaban con dirección del río, intentando pasar el puente, pues una voz hizo correr la noticia de que las aguas del río amenazaban con la inundación. Los hombres transportaban en sus hercúleos hombros curtidos por el sol a chiquillos llorosos, y las mujeres corrían a su lado, desprovistas, resbalando por sus rostros gruesas gotas de agua ennegrecida. Cada relámpago hacía estremecer a la ola y los árboles agitaban sus desnudas ramas, y alguno que otro fué lanzado lejos, no sin antes arrastrar a quienes intentaban cobijarse en ellos. Nadie se entendía. Los gritos incesantes dominaban a veces el clamor de la tempestad, que no daba señales de apaciguarse.

Todos corrían pretendiendo alcanzar el puente, sujetándose desesperadamente unos contra otros para no ser impelidos por el huracán. Atrás quedaba el pueblo, sumido en una oscuridad rota a veces por un relámpago, que permitía ver a alguna casa que se derrumbaba o una piedra que, lanzada por mano invisible, caía sobre una cara impasible, que miraba atónita todo aquello, y la aplastaba brutalmente, salpicándola de sangre.

La tempestad fué cesando poco a poco. La lluvia caía despacio, y el huracán de improviso convirtiéndose en un fuerte viento. Los primeros hombres llegaron al puente, y se notó en todos cierto alivio, aunque el peligro no había pasado: el agua del río continuaba ascendiendo. Se escuchaban de vez en cuando gritos y llantos, a pesar de que algunos hombres intentaron poner orden. Cuando ya todos estaban apaciguados recibiendo las órdenes del que se encargó de la organización, se oyó un grito, e instante después el ruido de un cuerpo al caer al agua, seguido más tarde de otros, mezclados con exclamaciones:

—¡Es mi hijo...! se ha caído...! se ha caído!

Y todos comentaban, sin moverse:

—Es el hijo de la tía Pascuala.

—Bien empleado "lestá", por defender al tío Goriche.

—¡Salvarle! gritaba la madre, intentando arrojarle a las aguas, si no se lo hubieran impedido dos muchachos fuertes, que la sujetaron.

Una voz dijo:

—Salvarle, "curriendo". Pero a ver quién tiene "cachazas".

Nadie se movía. Algunos aconsejaban, pensando que también su hijo podía haber sido el desgraciado, o compasivos; pero el temor de lo pasado les inmovilizaba:

—¿De todo tiene la culpa el tío Goriche!

—¡Valiente brujo!

—¡Callarse todos!—gritó un mozo.—Echemos una sogá

Ni allí había sogas, y hubiera sido inútil. La madre del niño se agitaba convulsa, y algunos se enjugaban alguna lágrima furtiva, y la desazón se adentraba en todos los cuerpos. Algunos miraban a las aguas, que a cada relámpago veíanse subir más y más.

—Ya no hay remedio. Vamos a rezar todos—dijo una voz.

Un murmullo se levantó de la masa humana, para después extinguirse por completo. Cada uno daba su opinión, y a alguno se le ocurrió decir:

—Ese rapaz ya las fastidió.

—¡Apartaos todos!—gritó de pronto una voz a espaldas de la multitud; una voz ronca, jamás oída por aquellas gentes, que asustadas dejaron paso franco al tío Goriche, que una vez que llegó a la barandilla subióse a ella, y de un salto quedó sepultado en el seno del agua.

Todo quedó sumido en el más profundo silencio, interrumpido únicamente por el agua al moverse brevemente. Esperaron horas. Ya no había relámpagos; sin embargo, se notaba que el agua no subía, y al amanecer, cuando el sol clareaba con extraños tintes el horizonte, todos abandonaron el puente, y con ellos la infortunada madre del chiquillo, que era presa de convulsiones terribles, que la impedían hablar.

Dos horas después, cuando la paz renació y el sol con sus dorados rayos bañó la aldea semiderruida, ante el indescriptible asombro de todos apareció el chiquillo, que verie y asediarle a preguntas fué todo uno, y el cual limitábase a contestar:

—Ha "sío" el tío Goriche.

Acercó de la desaparición del anciano—puesto que nada se volvió a saber de él—corrían por el pueblo, y en varias leguas a la redonda—pues, como todas, esta historia se corrió en seguida a los pueblos vecinos—, algunos rumores. Unos decían que le habían visto arrojarle al río desde las peñas y otros afirmaban rotundamente que le vieron al amanecer marcharse por el camino, recortada su figura en la lejanía y apoyado su cuerpo en el báculo.

F. CASANOVA VILLAR

Galletas  
**ARTIACH**

piensa siempre con cariño en sus consumidores. Y mientras no puede abastecer el mercado por causas insuperables mundiales, se prepara con fe para volver a hacerlo mejor que nunca en la paz soñada.

¡A todos, felicidades!



**"Porque te vi llorar",  
primer film largo  
de Orduña**

Se nos habla muy encomiásticamente de la película P. O. F. "Porque te vi llorar", dirigida por Juan de Orduña, y que presentará Cifesa el lunes 29 en el cine de la Prensa.

Los que conocemos la valía de Juan

**ERAMOS SIETE  
A LA MESA**  
Mercurio  
Films

de Orduña, gran actor de la pantalla y luego acreditado sólidamente por sus finas y hondas películas cortas, estamos seguros de que al acometer ahora realizaciones de largo metraje conquistará el puesto que su entusiasmo y su competencia le tienen sobradamente asegurado.

El argumento de "Porque te vi llorar" está lleno de interés, interés que se inicia y se impone desde las primeras escenas, y el espectador, fuertemente subyugado, llega al sor-



Raza, película patrocinada por el Consejo de la Hispanidad, es una auténtica superproducción española con la que nuestro cinema alcanza su más alta expresión artística y técnica. Ha sido dirigida por José Luis Sáenz de Heredia, ha actuado en ella como jefe de producción Luis Díaz-Amado y en su reparto figuran Alfredo Mayo, Ana Mariscal, Blanca de Silos, José Nieto, Pilar Soler, Rosina Mendia, Rey de las Heras y Raúl Cancio. La distribuidora Cinematográfica Ballesteros la dará a conocer próximamente.

prendente final precedido del interés máximo.

Este argumento, llevado al cinema por Juan de Orduña con el máximo



acierto artístico, constituirá un seguro éxito, a juzgar por las referencias que nos llegan de "Porque te vi llorar".



En los Estudios Chamartín, y para la editora Mercurio Films, S. A., se rueda actualmente la película Eramos siete a la mesa. He aquí al gran actor Alberto Romea en un momento de esta producción, que lleva como garantía la firma del director Florián Rey.

# CINE *al* DIA

## Radio Iberia

Una nueva y estupenda estación de radio se ha instalado en Madrid, expresamente para que la gran artista Estrellita Castro alborote, con la melodía y la gracia de su voz, la onda larga, la onda corta, la onda media y todo el oleaje habido y por haber.



Radio Iberia comenzó a emitir su maravilloso programa con el estreno de la nueva gran película "Torbe-



La encantadora Esther Fernández, protagonista, con Tito Guizar y Chafán, de Allá en el Trópico, de Rey Soria Films, que triunfa en tercera semana en la pantalla del Imperial.

## IMPERIAL

ÉXITO IMPRESIONANTE  
**ALLA EN EL TROPICO**  
Continúa su exhibición triunfal  
en TERCERA SEMANA  
Rey Soria Films

## "RAZA"

TITULO MAXIMO  
DE NUESTRA  
CINEMATOGRAFIA

Los episodios contemporáneos de "Raza" tuvieron realidad, trágica y grandiosa a la vez, en nuestra Guerra de Liberación. "Raza" presenta, pues, efemérides auténticas, que corresponden a distintos frentes y lugares de España, y toma cuerpo en personajes concretos que los vivieron o sufrieron. Espigadas en el inmenso haz de hechos heroicos e impresionantes que llenaron los años de la lucha, han sido articuladas por Jaime de Andrade en un emocionante argumento único, prestándole el calor de un exaltado sentido familiar y racial. La superposición histórica y literaria de esta realización cinematográfica ha estado a cargo de los escritores don Manuel Aznar y don Manuel Halcón.

Los principales personajes de "Raza" están encarnados por Alfredo Mayo, Pepe Nieto, Ana Mariscal, Blanca de Silos, Rey de las Heras, Luis Arroyo, Raúl Cancio, Pilar Soler y Rosina Mendia.

La cámara ha sido llevada por Enrique Guerner. La música es del maestro Parada, y el sonido está registrado con el equipo español Selgas-Lafon. Y, por último, "Raza" está realizada por J. L. Sáenz de Heredia, el joven y gran director español, del que tanto se espera.

Sáenz de Heredia conduce la obra magistralmente, sosteniendo el ritmo y la unidad del argumento desde el principio al fin con singular maestría. Lo que imprime en este film, por vez primera en nuestra producción, calidades técnicas y artísticas insospechadas.

Díaz-Amado ha sido el director de producción, ayudado por una serie de buenos elementos que han colaborado con entusiasmo en la tarea de conseguir que "Raza" sea una superproducción netamente española.

## En el Imperial continúa "Allá en el Trópico"

Finaliza la tercera semana de exhibición de este film en el cine Imperial. La prodigiosa voz de Tito Guizar, la belleza criolla de Esther Fernández, la gracia inimitable de "Chafán" y la maravillosa interpretación



de Sara García en el papel de "la abuelita", son elementos destacados del éxito de esta película Rey Soria Films.



Una escena de la realización de Juan de Orduña Porque te vi llorar, nuevo éxito que la marca Cifesa anuncia para el lunes en el cine Palacio de la Prensa.

## Cine Bilbao

"¡Polizón a bordo!", la deliciosa comedia cinematográfica interpretada por Lina Yegrós, Ismael Merlo y Antonio Casal, entra en segunda semana en el cartel del Cine Bilbao, uno de los locales preferidos por el público madrileño.

## Mercurio Films ha comenzado el rodaje de su primera producción

La nueva editora Mercurio Films, Sociedad Anónima, ha comenzado el rodaje de su primera producción, que se titulará "Eramos siete a la mesa", y en la que actúan, bajo las órdenes del animador Florián Rey, Blanca de Silos, Guadalupe Muñoz Sampedro, Rafaela Satorre, Julia Lajos.



Ismael Merlo, que, con Lina Yegrós, comparte el éxito en el reparto de "Polizón a bordo", cinta española que exhibe el Bilbao.

Alberto Romea, José Nieto y Pepe Calle.

La nueva editora inicia así sus actividades. No es aventurado, pues, au-

Lunes, 29  
**CIFESA**  
presenta  
en el  
**PALACIO de la PRENSA**  
**PORQUE TE VI LLORAR**

Formidable realización  
de Juan de Orduña, con  
Pastora Peña y Luis Peña

Producción:  
P. O. F.  
Fotografía:  
Alfredo  
Fraile

gurarla muchos éxitos, de los cuales el primero ha de ser "Eramos siete a la mesa".





# HUMOR



—Verdaderamente, señora, todos sus antepasados tienen un gran aire de familia.



—Veo con satisfacción, señor Dupont, que su hijo comienza a interesarse por los negocios.



El sueño del tigre.



La vuelta de la caza.



EN FRANCIA

—Magnífico, María; con las setas podremos hacer la cena de esta noche.



La primera gracia de papá.



—Y donde está esa carretera, ya es la selva virgen.



—¿Estado?  
—Soltero.  
—¿Edad?  
—Epoca moderna.



La guerra aérea en la Edad de Piedra.